PAT MURPHY, MILWAUKEE Y LA SERIE MUNDIAL 2026

REVISTA MENSUAL / Número 84 Noviembre 2026

CUARTOBAT.COM

CU4RTO·BAT®

LA AMISTAD DE RONNIE Y ESPINO

ENTREVISTA CON RONNIE

LOS TABÚES DE ESPINO EN USA

CONVERSATORIOS CON GUILLERMO CELIS Y JESSE CASTILLO.





CU4RTO·BAT.COM

Precio Público $50 PESOS

MEGA



FULL CONNECTED HOME

1000 MEGAS

CON FIBRA ÓPTICA*



- 1 Extensor Mesh
- 2 TV´S con 120 Canales
- Xview+ TELEVISIÓN HD INTERACTIVA
- Telefonía Ilimitada

+ Apps incluidas

Paramount+

max

TODO POR SOLO $1,000* AL MES

mega.mx

*Aplican restricciones. Consulta disponibilidad, términos y condiciones en mega.mx



CU4RTO•BAT

FUNDADORES
Juan Carlos González Iñigo
Luis Alberto González González
Alejandro González Uscanga

DIRECTORIO

Alejandro González Uscanga
DIRECTOR GENERAL

Jorge Huerta Gutiérrez
ALIANZAS COMERCIALES

Simón Macías Páez
EDITOR GRÁFICO

David Velázquez
SABERMETRÍA

Santiago Mayo
@smayodeportes
CONTENIDO

Victor Trocino
NEGOCIOS DIGITALES

Bárbara Salazar Lerma
DISTRIBUCIÓN

Rocío Espinoza Valenzuela
ADMINISTRACIÓN

Paola Manzanares Garibay
FINANZAS

Contacto
ventas@cuartobat.com

52 3334945295

Facebook: CuartoBatMX
X: @cuartobatmx
Instagram: @cuartobatmx
Web: www.cuartobat.com

EJEMPLAR #84

Fecha de publicación: 1 de noviembre 2026. Certificado indautor 04-2019-090410275100-102. Certificado de título y contenido: En trámite. Distribuido por: Editorial Agro-Sintesis S.A. de C.V., Juan Salvador Agraz #40 Int. 604 Santa Fe, 05190 Ciudad de México. Taller de impresión: Empresa Publicitaria Rockingham, S.A. de C.V. Editor Responsable: Luis Alberto González. Cuarto Bat es una Marca Registrada. Domicilio de la publicación: Navarrete 223 local 1, Villa Satélite, Hermosillo, Sonora, México C.P. 83260. Cuarto Bat es una publicación mensual.

TRATANDO DE ENTENDER LO QUE ES EL BEIS MODERNO

En una reciente discusión por chat surgió una frase del muy conocedor cronista Lenin Orduño, diciendo a sus contrapartes algo así como "ustedes no entienden, no aceptan, el beisbol moderno". Entonces me propuse conceptuar en lo más básico el ahora llamado beisbol moderno, que de alguna manera nace de su contraste con el beis tradicional.

Este articulo trata sobre MLB. Otro muy diferente aplica al beisbol mexicano, con matices y realidades diferentes.

El béisbol moderno opera bajo una estructura impulsada por la analítica de datos, donde la maximización de la velocidad, la optimización de ángulos de contacto y la especialización de roles han transformado cada aspecto del juego respecto a las eras tradicionales.

A continuación se desglosa la evolución de los seis pilares fundamentales en el béisbol contemporáneo (particularmente observable en las Grandes Ligas y replicado progresivamente en circuitos invernales y de verano):

PITCHEO

Reducción de abridores y auge del bullpen: La métrica de "tercera vez enfrentando al orden al bate" (third time through the order) demostró que el rendimiento de un abridor cae drásticamente tras enfrentar dos veces a la misma alineación. Esto provocó que los juegos completos prácticamente desaparecieran y que el relevo corto absorba cerca del 40-45% de las entradas totales.

Velocidad y tasa de rotación (Spin Rate): El enfoque se desplazó del comando y el ahorro de energía hacia el esfuerzo máximo en cada lanzamiento. La recta de cuatro costuras promedia hoy alrededor de las 94-95 mph, acompañada de pitcheos rompientes de alta rotación (sweepers, sliders de alto giro) diseñados para generar abanicos (whiffs) en lugar de contacto débil.

BATEO

La revolución del ángulo de salida (Launch Angle): Con la llegada de sistemas de rastreo como Statcast, los bateadores dejaron de priorizar el bateo de contacto raso para buscar elevar la pelota en un rango óptimo (entre 10 y 30 grados) combinado con alta velocidad de salida (exit velocity).

Los Tres Verdaderos Resultados: Aumentó la tolerancia hacia los ponches a cambio de maximizar los cuadrangulares y las bases por bolas. El bateador promedio busca generar daño extrabase en lugar de avanzar corredores mediante toques de sacrificio o bateo hacia la banda contraria.

FILDEO

Posicionamiento defensivo (Shifts) y restricciones: Durante años, las formaciones especiales extremas basadas en mapas de calor de bateo redujeron el promedio de bateo en bolas puestas en juego (BABIP). Tras la prohibición de los shifts extremos en MLB (obligando a mantener dos infielders a cada lado de la segunda base y dentro de la arcilla), la defensa volvió a depender del rango atlético individual y el tiempo de reacción (Jump).

Métricas avanzadas de alcance: La evaluación defensiva dejó de basarse en los errores tradicionales para medirse mediante Outs Above Average (OAA) y Defensive Runs Saved (DRS), valorando cuántas jugadas difíciles logra convertir un fildeador.

VELOCIDAD Y CORRIDO DE BASES

Renacimiento del robo de bases: Tras décadas en declive por considerarse estadísticamente riesgoso (el punto de equilibrio exigía un porcentaje de éxito superior al 75%), el robo de bases resurgió gracias a modificaciones reglamentarias como bases más grandes, el reloj de pitcheo y el límite de reviradas (disengagements) del lanzador.

Velocidad de sprint: Más allá del robo, la analítica mide los pies por segundo que recorre un jugador para tomar bases extra (de primera a tercera en un sencillo, o anotar desde segunda), convirtiendo la agresividad calculada en una herramienta ofensiva clave.

MANAGERS

De estrategas intuitivos a gestores de información (Boone, Roberts): El mánager moderno ya no toma decisiones en solitario desde la cueva basadas en la "corazonada". Actúa como un enlace entre las oficinas centrales (departamentos de analítica) y el terreno de juego. Excepción de Pat Murphy de Milwaukee.

Manejo de egos y comunicación: Dado que gran parte de los planes de juego (alineaciones, emparejamientos de relevistas y cambios defensivos) vienen preestablecidos mediante probabilidades antes del partido, el valor principal del dirigente actual radica en la gestión del vestidor, la comunicación con los jugadores y la ejecución oportuna del plan.

SABERMETRÍA

El eje rector de la industria: La sabermetría dejó de ser una corriente alternativa para convertirse en el estándar operativo de todas las organizaciones. Estadísticas tradicionales (victorias del pitcher, carreras impulsadas, promedio de bateo) fueron desplazadas por indicadores que aíslan el rendimiento individual del contexto del equipo, como WAR (Wins Above Replacement), OPS+, wRC+ y FIP (Fielding Independent Pitching).

Tecnología biomecánica: Hoy la analítica no solo evalúa resultados en el juego, sino que utiliza cámaras de alta velocidad y sensores para rediseñar mecánicas de lanzamiento y swings.

Sin embargo: En estos tiempos la respuesta general a que necesita un equipo es ....¡UN RELEVISTA!

Juan Carlos González Íñigo.

POR SANTIAGO MAYO
@SMAYODEPORTES

Hay peloteros que dejan huella por sus números, otros por sus momentos decisivos y algunos más por una manera muy particular de hacer las cosas dentro del terreno. Jesse Castillo reúne un poco de todo. Con una extensa trayectoria en el beisbol mexicano, dos décadas de experiencia en la Liga Mexicana del Pacífico y momentos que forman parte de la historia de distintas organizaciones, el primera base cachanilla ha construido una carrera que merece ser contada.

Su peculiar posición en la caja de bateo, su capacidad para responder en momentos de presión y una mentalidad competitiva que lo acompaña desde la infancia son parte de una historia que comenzó lejos de los reflectores profesionales. Hoy, de regreso con Algodoneros de Guasave, Jesse abre las puertas a su lado más personal y repasa los episodios que han marcado su camino.

¿Cómo comienza tu romance con el beisbol? ¿En qué momento te das cuenta de que querías dedicarte a este deporte?

Tuve la fortuna de vivir en Estados Unidos desde muy pequeño, cerca del condado de Los Ángeles, California. Ahí, desde los cuatro años, comenzó esa pasión y ese amor por el Rey de los Deportes. Mi padre me llevaba a los terrenos de juego y, desde el primer momento que tuve la oportunidad de estar ahí, supe que eso era a lo que quería dedicarme. Siempre tuve esa chispa de querer ser un pelotero ganador, alguien que se entregara en cuerpo y alma a lo que hacía.

Vienes de una familia beisbolera. ¿Qué tanto influyó esa herencia en tu formación?

Vengo de una familia beisbolera, pero que solamente incursionó a nivel amateur en Mexicali. Mi padre y mis tíos jugaron, pero siempre tuvieron esas ganas de inculcarme la importancia de entregarme por completo a lo que hacía. Mi padre fue muy directo desde el primer momento: me transmitió una ideología ganadora y, sobre todo, el respeto por el beisbol. Por eso me siento muy orgulloso de que haya sido mi primer manager y mi primer instructor dentro de este deporte.



Tuve la fortuna de vivir en Estados Unidos desde muy pequeño, cerca del condado de Los Ángeles, California. Ahí, desde los cuatro años, comenzó esa pasión y ese amor por el Rey de los Deportes. Mi padre me llevaba a los terrenos de juego y, desde el primer momento que tuve la oportunidad de estar ahí, supe que eso era a lo que quería dedicarme".

Hoy te identificamos como uno de los bateadores más reconocidos del beisbol mexicano. ¿Alguna vez disputaste otro rol?

En las ligas infantiles y juveniles tienes la oportunidad de desempeñarte en diferentes posiciones. Yo siempre jugué en el infield, principalmente como shortstop, aunque donde más destacaba era como lanzador. Tuve la oportunidad de representar a Baja California en varios nacionales y llegó un momento en que mi padre decidió detenerme porque los brazos se explotaban demasiado en esas categorías. Podía lanzar cinco o seis innings un miércoles y volver a subir al montículo el domingo. Mi papá me dijo que se me iba a acabar el brazo y que mejor me dedicara a la ofensiva. Después de los 13 o 14 años nos enfocamos únicamente en batear.

¿En algún momento imaginaste que llegarías al profesionalismo?

Te soy muy honesto: cuando jugaba en las ligas infantiles y juveniles de Mexicali, mi sueño era llegar a ser el shortstop titular de la Liga Urbana de Beisbol. Nunca tuve realmente la visión del profe-



UNA CARRERA CONSTRUIDA ENTRE BATAZOS, SACRIFICIOS Y PASIÓN POR EL BEISBOL

JESSE CASTILLO

DE SUS PRIMEROS PASOS EN LOS ÁNGELES Y MEXICALI A LOS MOMENTOS QUE MARCARON SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, JESSE CASTILLO REPASA SU HISTORIA, COMPARTE SU VISIÓN DEL BEISBOL MEXICANO Y HABLA DE LA ILUSIÓN DE VOLVER A CASA CON ALGODONEROS DE GUASAVE.



sionalismo. Acudí solamente a dos try-outs de equipos de Liga Mexicana y en ambos fui recortado. Era consciente de que no tenía las habilidades para que me firmaran, así que mi enfoque estaba en los estudios y en poder jugar beisbol amateur cada domingo.

Pero por algo pasan las cosas. Arturo "Pato" Rosales, que en ese momento era scout de Leones de Yucatán, me vio y me dio la oportunidad de firmar. Inmediatamente dije que sí porque sabía que probablemente sería la única oportunidad que tendría en la vida para quitarme esa espinita y descubrir si podía llegar o no.

Jesús Castillo Montaño es el nombre que aparece en los registros, pero para todo el beisbol eres Jesse. ¿De dónde viene ese apodo?

Desde que nací siempre he sido Jesse. Mi padre nunca me ha hablado como Jesús, siempre ha sido Jesse, y mi mamá también. En Mexicali, mis amigos, mi familia y mis compadres siempre me han identificado así. Cuando llegué al beisbol organizado, el apodo ya estaba conmigo. Se siente muy bonito cuando ves los lineups y te anuncian de esa manera. Es algo que se quedó para siempre y me hace sentir muy contento.

Tu posición en la caja de bateo es una de las más peculiares del beisbol mexicano. ¿Cómo fuiste construyendo ese swing que hoy te caracteriza?

Eso comenzó en el invierno de 2006, durante mi debut con los Águilas de Mexicali. Llegué con una posición peculiar, un poco más agachado para mi estatura, con las piernas abiertas y las manos cerca de la cara. Poco a poco empecé a sentir comodidad al levantar más las manos durante la preparación antes de la mecánica de lanzar del pitcher, hasta que llegó un momento en que, sin darme cuenta, ya las tenía demasiado arriba.

Mucha gente se pregunta cómo puedo estar a tiempo para batear de esa manera, pero realmente es una preparación que tengo antes de que comience el movimiento del lanzador. Cuando inicia el windup, mis manos regresan a una posición más normal, cerca de la cabeza. Siempre he dicho que, si voy a dejar un pedacito de Jesse Castillo dentro del beisbol profesional, será precisamente esa peculiar manera de pararme en la caja de bateo. Podrá parecerle bonita o fea a la gente, pero así se paraba Jesse Castillo.

Después de tantos años de trayectoria, ¿hay algún momento que guardes por encima de los demás?

Tengo tres momentos que siempre voy a recordar. En tercer lugar pondría aquellos dos cuadrangulares en el Juego 7 de la final contra Tomateros de Culiacán, especialmente el de la décima entrada que nos permitió conseguir el campeonato número tres en la historia de la organización.

En segundo lugar está el cuadrangular walk-off de 2006 con Leones de Yucatán para conseguir el campeonato. Fue algo increíble, porque me convertí en el tercer jugador en la historia del beisbol mundial, después de Joe Carter (1993) y Bill Mazeroski (1960), en terminar una serie final de esa manera.

Pero el momento más especial siempre será mi debut profesional. En 2004, durante la octava entrada, Eddie Díaz, manager de Yucatán, se acercó y me dijo: "Mijo, bienvenido a la Liga Mexicana de Beisbol, vas a debutar, vas para dentro".

Esa adrenalina, ese temor de no saber si vas a poder hacerlo y, al mismo tiempo, la felicidad de ver reflejado todo el sacrificio de tantos años, no tienen precio. En mi primer turno al bat, frente a Carlos Chávez, uno de los mejores relevistas de aquel momento, conecté mi primer imparable. Es algo que jamás voy a olvidar. El debut siempre será uno de los momentos más soñados para cualquier pelotero.

Has vivido distintas etapas del beisbol mexicano. ¿Cómo evalúas el presente de nuestras ligas y el crecimiento que ha tenido el pelotero nacional?

Creo que la Liga Mexicana de Beisbol ha crecido muchísimo en nivel. El tema de los extranjeros tiene sus pros y sus contras. No podemos negar que tener tantos jugadores importados reduce los espacios de trabajo para el pelotero mexicano y, sobre todo, para los jóvenes que están buscando una oportunidad de llegar al profesionalismo.

Sin embargo, también hay que reconocer que los directivos han hecho un esfuerzo importante

La Liga Mexicana del Pacífico es muy competitiva. Con el sistema de puntos, prácticamente todos los días se juega con intensidad de playoffs. Hay mucho toque de bola, beisbol agresivo, cambios constantes de lanzadores y juegos cerrados. El aficionado también vive el beisbol de una manera muy especial".

por traer peloteros de gran nivel, incluso ex-ligamayoristas y figuras de Grandes Ligas. Eso provoca que nosotros, como mexicanos, tengamos que prepararnos mejor, desarrollar nuestras habilidades y competir contra jugadores de mayor experiencia.

También ha cambiado la manera de llegar a las diferentes ligas. Antes tenías que demostrar en verano que podías formar parte de un roster en invierno. Ahora, en muchas ocasiones, tienes que demostrar en la Liga Mexicana del Pacífico para conseguir una oportunidad en verano. Aquí puedes encontrar equipos con ocho, diez o hasta doce novatos.

La Liga Mexicana del Pacífico es muy competitiva. Con el sistema de puntos, prácticamente todos los días se juega con intensidad de playoffs. Hay mucho toque de bola, beisbol agresivo, cambios constantes de lanzadores y juegos cerrados. El aficionado también vive el beisbol de una manera muy especial.

Cada liga tiene su sabor, pero creo que el crecimiento del beisbol mexicano se ha visto reflejado también en las selecciones nacionales. México ya es un contendiente importante en la Serie del Caribe y en el Clásico Mundial. Tenemos peloteros nacidos en nuestro país, mexicoamericanos y jugadores que, aunque nacieron en otros lugares, sienten un enorme orgullo por representar a México.

Después de Grandes Ligas y del beisbol asiático, considero que el



mejor beisbol que se juega en el mundo está en México. Tenemos que sentirnos orgullosos del trabajo de los directivos y de los peloteros que participan en nuestras ligas.

Ahora que la Serie del Caribe tendrá una competencia alterna con la Serie de las Américas, ¿consideras positivo que existan más oportunidades de enfrentar otros estilos de beisbol?

Creo que siempre es bueno generar expectativas y tener diferentes torneos. La mentalidad de los diez equipos de la liga siempre será buscar estar en la Serie del Caribe, pero tener una segunda opción también es positivo.

Voy a poner un ejemplo de otro deporte: desde que el futbol mexicano dejó de participar en competencias como la Copa Libertadores y la Copa América, creo que perdió algo de nivel competitivo. Estar jugando únicamente a nivel local no siempre es lo mejor. Si el beisbol mexicano tiene la posibilidad de abrir más opciones y enfrentar otro tipo de beisbol, siempre será bienvenido.

Me parece un acierto de la liga expandir este tipo de eventos. El objetivo principal seguirá siendo llegar a Hermosillo, pero para los equipos que tengan la oportunidad de disputar otros torneos también será una gran experiencia.

Regresas a Algodoneros de Guasave después de una etapa complicada al salir de la organización. ¿Qué significa volver a una casa que también tiene un significado familiar para ti?

Me siento muy feliz de estar de regreso en lo que considero mi segunda casa. Soy cachanilla de nacimiento, pero guasavense de corazón. Mi esposa y mis hijas son de esta región, así que existe un vínculo muy especial.

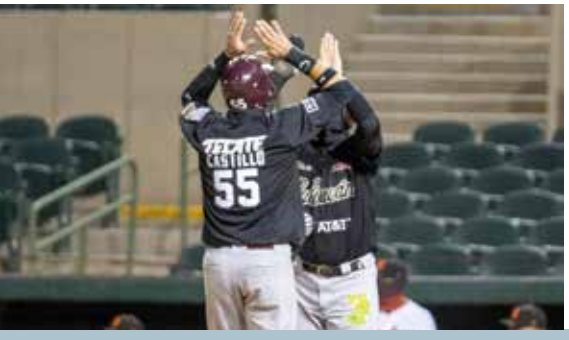
El año pasado fue un momento difícil mentalmente, porque tuve que salir de la organización y después enfrentarla. Son sentimientos encontrados. Ahora, saber de la confianza que me han brindado la oficina y Óscar Robles para regresar es un plus muy importante como pelotero. Saber que tienes toda la confianza para desenvolverte te facilita muchísimo las cosas.

Tenemos un equipo muy dinámico. Quizá no contamos con grandes nombres en el renglón del poder para aspirar a ser un equipo de muchos cuadrangulares, pero del uno al nueve hay una gran disciplina en el home plate. Tenemos buenos turnos, generamos oportunidades para anotar carreras y el pitcheo ha sido una de nuestras principales fortalezas.

Sabemos que todavía faltan algunos brazos importantes que han

El momento más especial siempre será mi debut profesional. En 2004, durante la octava entrada, Eddie Díaz, manager de Yucatán, se acercó y me dijo: "Mijo, bienvenido a la Liga Mexicana de Beisbol, vas a debutar, vas para dentro".

sido clave para la organización en los últimos años. Las herramientas están ahí para que Algodoneros pueda trascender, conseguir la clasificación y, en enero, buscar ese campeonato que tanto queremos.



EL SUEÑO QUE SE CONVIRTIÓ EN HISTORIA

La historia de Jesse Castillo es también un recordatorio de que las carreras profesionales no siempre comienzan con la certeza de llegar a lo más alto. Aquel niño de Mexicali que soñaba con ser shortstop de la Liga Urbana terminó construyendo una trayectoria que incluye campeonatos, cuadrangulares históricos y experiencias internacionales.

Hoy, con la misma pasión que lo llevó a enamorarse del beisbol desde los cuatro años, Jesse sigue buscando nuevos objetivos. Su regreso a Guasave representa mucho más que una nueva oportunidad deportiva: es volver a una región que considera su hogar, con la ilusión de escribir otro capítulo importante de una carrera que todavía tiene historias por contar.

PING PONG

Beisbol: Lo es todo.
Mexicali: Mi casa.
Guasave: Mi corazón.
Liga Mexicana del Pacífico: Sueño.
Liga Mexicana de Beisbol: Mi carrera.
ABS: Atinado.
Sabermetría: Actualidad.
Shifts defensivos: Mala opción.
El pitcher más complicado que has enfrentado: Iván Salas.
Tus grandes ídolos: Derek Jeter, Matías Carrillo y Óscar Robles.

UNA U OTRA
¿Primera base o bateador designado?: Primera base.
¿Mexicali o Guasave?: Guasave.
¿Clásico Mundial o Serie del Caribe?: Clásico Mundial.
¿Ofensiva o fildeo?: Ofensiva.
¿Beisbol con cronómetro o sin cronómetro?: Sin cronómetro.
¿LMP o Liga Mexicana de Beisbol?: LMP.
¿Yankees o Red Sox?: Yankees.
¿Héctor Espino o Fernando Valenzuela?: Matías Carrillo.
¿Shohei Ohtani o Roger Clemens?: Roger Clemens.
¿Dinero o amor: Amor?
¿Familia o amigos: Familia?
¿Chivas o América?: América.
¿Real Madrid o Barcelona?: Barcelona.
¿Michael Jordan o LeBron James?: Michael Jordan.
¿Tom Brady o Joe Montana?: Tom Brady.
¿Roger Federer o Rafael Nadal?: Federer.
¿Canelo Álvarez o Checo Pérez: Canelo Álvarez?
¿Frío o calor: Frío?
¿Salsa roja o verde: Roja?
¿Perros o gatos?: Perros.



Resurte tu alacena con

Inés®

15%
DE DESCUENTO
en tu primer compra online





www.ines.com.mx

/InesProductosNaturales

/GrupoSesajal

Grupo Sesajal

LOS CERVECEROS Y SU "ESTILO"

POR STAFF CU4RTO BAT

Los Brewers trajeron de vuelta un atractivo estilo de béisbol artesanal que las analíticas intentaron matar. Fueron los que conectaron más rodados, los que más utilizaron la banda contraria, los que usaron el ángulo de salida más bajo y los segundos que más tocaron la bola; todo esto resulta contrario para la nueva escuela amante del poder, que prefiere jalar la bola por el aire y evitar el riesgo de outs en las bases.

Pero ese estilo solo podía funcionar si los jugadores se comprometían por completo, como una orquesta sinfónica tocando la misma partitura. No se permitía improvisar. El hecho de que muchos de los jugadores en este caso fueran jóvenes, descartados u olvidados hizo que ese trabajo en equipo fuera más posible. La camaradería de los humillados.

Murphy fue su maestro. Se refería con orgullo a sus jugadores como "pájaros carpinteros", porque los ignorados estarán más motivados.

—Eso encaja —dijo el jardinero derecho Sal Frelick, el jardinero derecho de 5 pies y 9 pulgadas cuya garra y tenacidad lo convirtieron en el consentido de Murphy.

> ***El encuentro de ambos personajes es el resultado de varios eventos entretejidos, astros que se alinearon para reunirlos a ambos en un mismo espacio, un mismo lugar y un mismo momento. Alejo Peralta llegó a la Liga Mexicana de Beisbol como incógnito en 1955.***

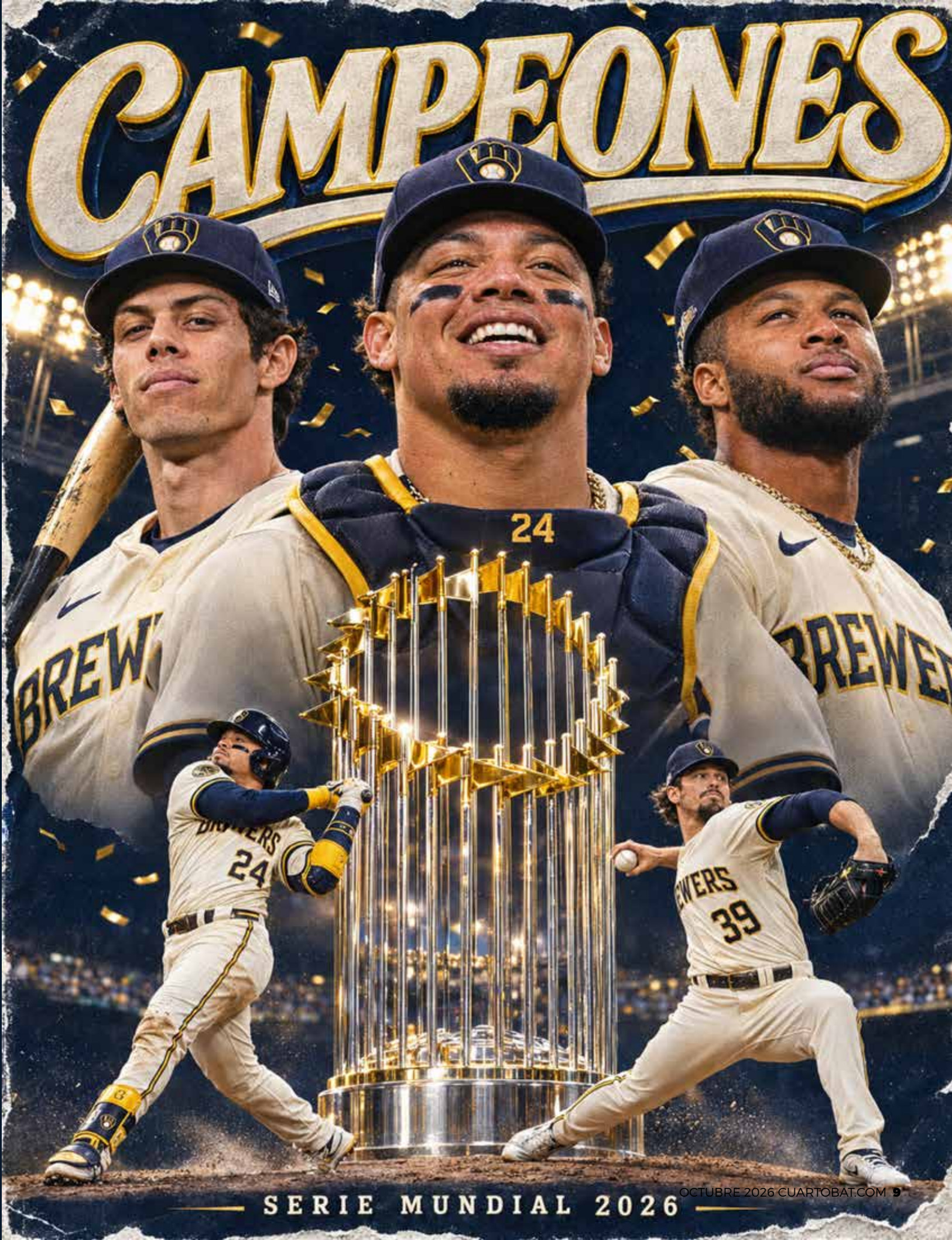
Murphy hizo que funcionara alternando la picardía con la crítica mordaz. Una vez le llamó la atención al receptor William Contreras por no correr con fuerza tras conectar la bola al salir de la caja de bateo... después de que el equipo ya había asegurado la clasificación.

¿Cómo podía seguir funcionando un estilo así?

—Por los muchachos —dijo el bateador designado Christian Yelich, el silencioso *consigliere* de Murphy en el clubhouse—. Especialmente, los muchachos de este equipo son lo suficientemente humildes y tienen el hambre suficiente para querer ganar la Serie Mundial. Y cuando esa es tu meta, ese es tu juego final, todo lo que pasa hasta entonces está orientado a ganar la Serie Mundial.

—Y por eso nadie va a decir nada al respecto, por el hecho de que te exijan cuentas. Sé que escuchamos muchas cosas sobre ser mandados a la banca o hacer esto o aquello. Y todo es porque vamos a ganar la Serie Mundial. Y eso es lo que necesitamos hacer para asegurarnos de que suceda. Y eso es lo que hace "Murph". Nos mantiene en un estándar alto y se asegura de que estemos a la altura.

La mañana del Juego 5, Murphy estaba ocupado preparando notas sobre cómo dirigir los entrenamientos de primavera del próximo año, incluyendo ejercicios que simulen mejor la presión del juego en lugar de cómodos rodados


CAMPEONES
24
39
SERIE MUNDIAL 2026

bateados por los entrenadores. Su trabajo constaba de 10 páginas, incluso cuando el potencial juego por el título estaba cerca.

Para entender cómo los Cerveceros demostraron que un estilo de béisbol analógico y desinteresado, copiado de la década de 1980, podía ganar mientras la mayoría de los equipos jugaban un juego impulsado por laboratorios, había que entender al "pájaro carpintero" más diligente de todos.

Fue a mediados del verano cuando Yelich supo que los Brewers iban a ganar la Serie Mundial.

"Empezamos a hablar de ello a mitad de año, cuando simplemente nos comprometimos unos con otros a que íbamos a ganar la Serie Mundial", relata Yelich. "Y así nos referimos a ello el resto del tiempo. No era un 'si acaso'. No era un 'si ganamos la Serie Mundial' o 'tal vez si llegamos a la Serie Mundial'. Era más bien: 'No, cuando ganemos la Serie Mundial vamos a tener que hacer esto, esto y esto. Y por eso estamos haciendo esto, esto y esto. Es porque vamos a ganar la Serie Mundial'.

Y así es como nos referíamos a ello aquí, y cómo nos comprometimos mutuamente a que así iba a ser. No iba a haber dudas al respecto. Íbamos a ir a conseguirlo".

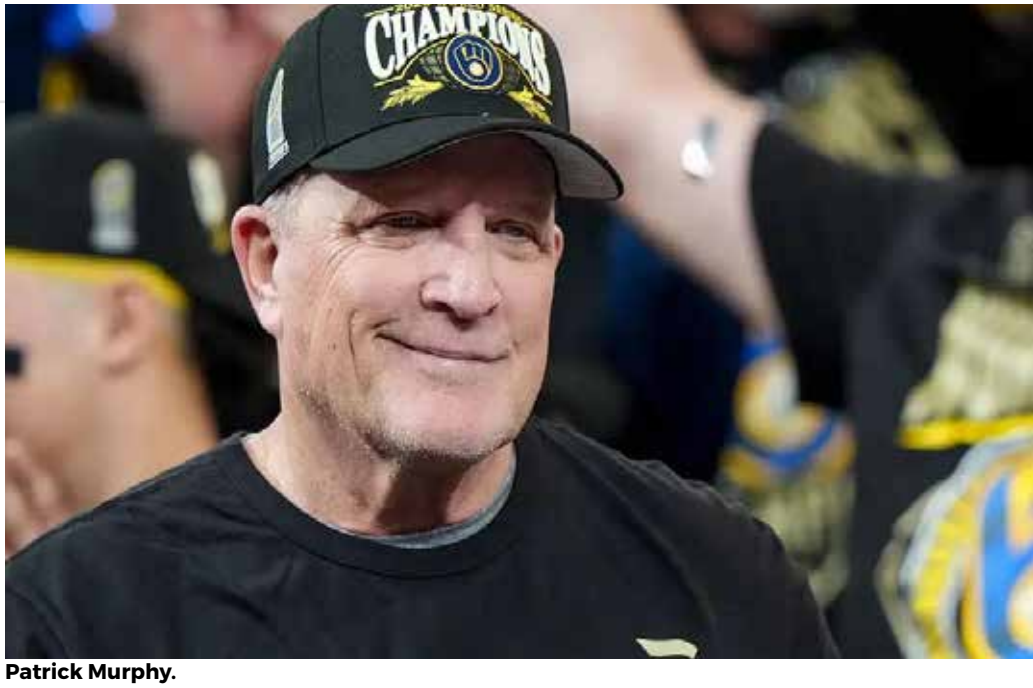
El cascarrabias de Murphy no estaba tan seguro. Pero luego, incluso Murphy se rindió ante lo que estaba sucediendo.

EL CAMINO

"Supe que éramos algo especiales cuando llegó septiembre", comentó Murphy.

"Simplemente seguíamos ganando y era como un 'uno, dos, tres'. Un poco extraño. Todo encajaba. Los muchachos se seguían exigiendo cuentas unos a otros.

Los Brewers vencieron a los Padres de San Diego en el Juego 1 de la Serie Divisional de la Liga Nacional (NLDS) gracias a un elevado de Ty France que tenía toda la pinta de ser un jonrón para tomar la ventaja, pero que rebotó en el techo del American Family Field directo al guante del jardinero izquierdo Jackson Chourio.



Patrick Murphy.

Al día siguiente, Chourio castigó al mejor cerrador del béisbol, Mason Miller.

A partir de ahí, los Brewers arrasaron en una barrida a los Dodgers, los bicampeones defensores, sentenciando el pase al remontar una desventaja de cuatro carreras. Con los Brewers perdiendo 4-0, Yelich se acercó por detrás a Murphy en el dugout y le dijo: "Sabes que vamos a ganar esto".

A lo que Murphy comentó: "Él lo cree. Y lo dijo de forma muy convincente".

Los Rays eran los siguientes en interponerse en el camino de esta implacable banda de hermanos. No había forma de detenerlos, ni siquiera después de que Tampa Bay les arrebatara el título de las manos por una noche en el Juego 4 con un rally en la 12ª entrada. Los Brewers simplemente respondieron en el Juego 5 respaldados por Jacob Misiorowski, el lanzador que tira más duro en el planeta, quien se convirtió en un as de batalla y salió de su apertura de blanqueada en el sexto episodio únicamente porque se le acalambró la pierna. Los Brewers ganaron las últimas 13 aperturas de Misiorowski, incluyendo cuatro en la postemporada. Registraron una marca de 7-0 con Misiorowski y Logan Henderson en el montículo, dos lanzadores reclutados de universidades comunitarias (junior colleges) después de que más de 60 jugadores fueran seleccionados por otros equipos en el draft.



Trevor Megill.

"Me pareció que se mantuvo enfocado en el momento", comentó el entrenador de pitcheo Chris Hook sobre 'el Miz'. "Ya sabes, no intentó hacer de más esta noche. No logró descifrar el lanzamiento rompiente sino hasta la mitad del juego, pero funcionó. La recta fue lo suficientemente buena. No pudieron conectarle sólido, así que



William Contreras.



Jacob Misiorowsky.



Jackson Chourio.

eso fue realmente muy especial. Creo que se ha vuelto más calmado y su nivel competitivo ha aumentado. Ha tenido su nivel 'A' la mayor parte del año. Estas últimas cuatro semanas probablemente fueron, yo diría, de un nivel 'B menos'. Esta noche volvió a estar en ese rango de la 'A'".

El último out le correspondió a Megill, otro de los "pájaros carpinteros" de Murphy.

El cerrador de los Brewers ha estado en la lista de disponibles (waivers) dos veces y estuvo a punto de marcharse a jugar a Japón. Un ajuste en su lanzamiento rompiente le cambió la carrera, pero no fue gracias a ningún laboratorio de pitcheo sofisticado. Siguió una recomendación, hacer de slider y su curva una sola picheada, lo cual resultó muy efectivo y cambió radicalmente la efectividad de su pitcheo. Megill ya no vio para atrás.

El 30 de abril, los Twins canjearon a Megill a Milwaukee.

Murphy tenía al as del relevo Aaron Ashby, con extraordinarias actuaciones, listo para cerrar el Juego 5. Megill bajó de la loma después de la octava entrada y afirmó: "Yo me encargo de esta [maldita] madre".

Al ver esa determinación, Murphy lo dejó en el montículo hasta el final.

Todo funcionó. El encaje de las personas, el estilo de la ofensiva, el cuerpo de lanzadores más joven y uno de los que tira más duro en el béisbol... es una plantilla de cómo jugar al béisbol en la era moderna de la hipervelocidad y la rotación. Como le gusta decir al gerente general Matt Arnold: "Nos gustan los bateadores atléticos". Jugadores de reflejos rápidos con ángulos de bateo capaces de mandar la pelota hacia la banda contraria.

Pero si un equipo quiere ganar al estilo de los Brewers, tendrá que tener el hambre de un boxeador, de alguien criado por un padre alcohólico que exigió duro a sus jugadores hasta que crió y desarrolló a su propio hijo como padre soltero. El hijo de Murphy, Kai, es jardinero en el sistema de los Padres y en invierno juega en la LMP con Águilas de Mexicali.

—Mi hijo me cambió cuando llegó al mundo —dijo Murphy—. Comencé a ver a los jugadores de otra manera.

A sus 67 años, Murphy fue el segundo mánager de mayor edad en debutar en una Serie Mundial, solo por detrás de Jack McKeon. Pagó sus deudas con creces, y más. Su experiencia de vida nunca encajó mejor que con este grupo este año. Por mucho que su bateo a la banda contraria y su velocidad en las bases estén impulsando este deporte hacia el futuro, el primer campeón de la Serie Mundial en la historia de los Brewers ocupará un lugar mucho más especial por su compañerismo que por sus estadísticas. Como lo explica Megill: "Es el poder de la amistad".

—Todo se reduce a estos muchachos y a la forma en que se unieron —afirmó Murphy—. Eso es algo simplemente diferente. Es esa mentalidad poco común de que la gente solo quiere ganar. Quieren ganar, primero que nada. Dicen: "Acepto irme de 4-0, pero haré avanzar a los corredores", "Voy a alargar el conteo de lanzamientos", "Haré todo ese tipo de cosas" o "Entraré en cualquier rol y sacaré los outs". Estuvieron dispuestos a ser fuera de lo común. Y, sí, simplemente tengo suerte. Tengo suerte de ser parte de esto.

Los Cerveceros finalmente recibieron su trofeo, presentado en un escenario ante una lluvia de confeti y fuegos artificiales. Fue, por fin, el momento cumbre tras 57 temporadas de historia de los Milwaukee Brewers.

RECEPTORES VENEZOLANOS

BRILLAN EN MLB Y EL BEISBOL MEXICANO

HAY UNA CAMADA, DE GRAN CALIDAD Y CANTIDAD, DE CATCHERS VENEZOLANOS EN LAS LIGAS DE SU PAÍS Y DEL EXTRANJERO

POR STAFF CU4RTO BAT

La receptoría en el béisbol profesional contemporáneo ha encontrado en Venezuela a su principal proveedor de talento estratégico.

La calidad abrió la puerta para que, en las últimas temporadas, Venezuela lograra récords como el de colocar hasta 8 catchers titulares en un mismo Opening Day y que más de 20 receptores de esa nacionalidad vean acción en una sola campaña de Grandes Ligas

El exponente más visible de esta tendencia en la actualidad es William Contreras, receptor de los Cerveceros de Milwaukee, quien disputa la Serie Mundial de 2026 frente a los Rays de Tampa Bay. Nacido en Puerto Cabello en 1997, Contreras debutó en las Grandes Ligas en 2020 con los Bravos de Atlanta, formando parte del equipo campeón de 2021. Su transferencia a Milwaukee a finales de 2022 consolidó su estatus como titular y director del cuerpo de lanzadores de la franquicia. Durante el primer juego de la Serie Mundial de 2026, Contreras registró un antecedente histórico al retirar a dos corredores en intentos de robo hacia el plato.

El perfil de Contreras combina la producción ofensiva en la parte alta de la alineación con la evolución técnica en la defensa. Sus registros estadísticos muestran porcentajes de embasado (OBP) y slugging elevados para la posición, lo que le ha valido selecciones al Juego de Estrellas y premios del Bate de Plata en la Liga Nacional. Defensivamente, el pelotero muestra progresos en el encuadre de lanzamientos para la obtención de strikes adicionales, así como una potencia en el brazo que contiene el avance de los corredores contrarios. Este desarrollo profesional guarda relación directa con su entorno familiar, ya que su hermano mayor, Willson Contreras, también ejerce la posición de receptor en el béisbol organizado tras un proceso de evolución similar en el sistema de ligas menores.

Otro receptor en el estrellato es Gabriel Moreno, nacido en Barquisimeto, Venezuela, en el año 2000, se desempeña como receptor titular de los Diamondbacks de Arizona. Con una estatura de 1.75 metros y un peso de 90 kilogramos, el pelotero debutó en el béisbol organizado de las Mayores el 11 de junio de 2022 con la organización de los Azulejos de Toronto, que posteriormente lo transfirió a Arizona de cara a la temporada de 2023. En el circuito invernal de su país, Moreno mantiene su afiliación con los Cardenales de Lara.

A nivel ofensivo, la producción de Moreno durante la temporada regular de 2026 se tradujo en un promedio de bateo de .311, registro que lo ubicó a la cabeza de dicho departamento estadístico entre los receptores de la Liga Nacional. A lo largo de 130 compromisos disputados y 473 turnos oficiales al bate, el jugador acumuló 147 imparables, entre los que se contabilizaron 33 dobles, un triple y 16 cuadrangulares, además de acumular 83 carreras impulsadas, 72 anotadas y un total de 61 bases por bolas negociadas frente a 80 ponches recibidos. Estas cifras completaron una línea de porcentaje de embasado de .388, un slugging de .417 y un OPS generalizado de .874. Al sumar estas estadísticas a su trayectoria de cinco campañas en la gran carpa, Moreno acumula 446 juegos jugados, 1,465 turnos, 426 hits y 38 cuadrangulares, fijando sus promedio en .291 de bateo, .356 de OBP y .437 de slugging.

Tras obtener el Guante de Oro de la Liga Nacional con la franquicia de Arizona en la campaña de 2023, la consistencia de su ofensiva y defensiva a lo largo de la temporada regular de 2026 motivó la entrega del Premio Luis Aparicio, galardón que distingue anualmente al pelotero venezolano con



William Contreras.



Gabriel Moreno.



Carlos Jesús Pérez

Los receptores venezolanos con más juegos en MLB

Receptor	Temporadas en MLB	Juegos como catcher	Equipos principales
Ramón Hernández	15 (1999–2013)	1,447	Oakland, Baltimore, Cincinnati
Salvador Pérez	15 (2011–Presente)	1,383+	Kansas City Royals
Baudilio Díaz	13 (1977–1989)	948	Cleveland, Philadelphia, Cincinnati
Wilson Ramos	12 (2010–2021)	941	Washington, Tampa Bay, NY Mets
Willson Contreras	11 (2016–Presente)	820+	Chicago Cubs, St. Louis Cardinals

el rendimiento estadístico más integral en las Grandes Ligas.

Esta trayectoria se inscribe dentro de una escuela nacional que comenzó a ganar espacios en las Mayores durante las últimas décadas del siglo pasado. Baudilio Díaz estableció las primeras referencias de fuerza y defensa para los receptores venezolanos, destacando por guiar el juego perfecto de Len Barker en 1981 con Cleveland. Posteriormente, Ramón Hernández aportó estabilidad a las organizaciones de Oakland y Baltimore a lo largo de quince temporadas, acumulando 1,447 encuentros detrás del plato. La transición hacia receptores con mayor perfil ofensivo continuó con Víctor Martínez, quien alternó la receptoría con la inicial debido a condiciones físicas y destacó como bateador ambidiestro, y con Wilson Ramos, reconocido por su fuerza al bate y por recibir tres juegos sin hits ni carreras durante su carrera.

En la época contemporánea, Salvador Pérez, capitán de los Reales de Kansas City, lidera este grupo histórico al poseer el récord de más cuadrangulares para un receptor latino en las Grandes Ligas, sumado a cinco Guantes de Oro y un premio al Jugador Más Valioso de la Serie Mundial en 2015. Se le considera el mejor cátcher venezolano de todos los tiempos.

El citado Gabriel Moreno así como Francisco Álvarez de Mets, Freddy Fermín y el prospecto Ethan Salas de San Diego mantiene la presencia de receptores venezolanos en las alineaciones titulares de Major League Baseball.

CATCHERS DE VENEZUELA EN EL BEISBOL MEXICANO.

La influencia de esta escuela técnica se extiende de igual manera hacia los circuitos de la Liga Mexicana de Béisbol y la Liga Mexicana del Pacífico. Los equipos locales incorporan de forma regular a estos receptores debido a su capacidad para coordinar cuerpos de picheo con alta rotación de jugadores extranjeros, su aporte ofensivo y la experiencia previa en sistemas de Grandes Ligas. En la temporada de 2026, Carlos Jesús Pérez se estableció como pieza ofensiva de los Diablos Rojos del México con un promedio de bateo de .341, mientras que su hermano, Carlos Eduardo Pérez, aportó solidez defensiva a El Águila de Veracruz.

En la misma campaña veraniega, Ricardo Genovés manejó los lanzamientos desde la receptoría de los Sultanes de Monterrey para asegurar un juego sin hits ni carreras en combinación con el lanzador Stephen Tarpley. A este mismo equipo regiomontano se unió el experimentado Omar Narváez bajo la dirección del mánager venezolano Henry Blanco. Asimismo, en el circuito de verano, José Herrera, con antecedentes en la organización de los Diamondbacks de Arizona, asumió la receptoría de los Charros de Jalisco para reforzar la línea central del equipo y aportar bateo oportuno con corredores en base.

El flujo constante de estos profesionales hacia las ligas norteamericanas y mexicanas confirma la vigencia del sistema de formación de receptores en Venezuela.

EL INEXPLICABLE DESPIDO DE LUIS CARLOS RIVERA COMO MANAGER DE JAGUARES

POR STAFF CU4RTO BAT

Después de una exitosa temporada inicial de los Jaguares de Nayarit en la temporada pasada 2025/26, que fue su campaña de estreno en la LMP, y tener el mejor récord de la liga en su temporada regular, sumando la primera y segunda vuelta.

Este año 2026 ha sido diferente, con resultados adversos.

Para la nueva temporada el club ya no cuenta con los siguientes jugadores, todos ellos estuvieron en la campaña anterior:

El receptor Ricardo Valenzuela y el veterano Jesse Castillo (cuyo préstamo concluyó y regresó a Guasave).

Los principales peloteros que salieron del roster felino entre ambos años son:

Jacob Rhinesmith (Outfielder): El jardinero importado, quien fue uno de los bates más consistentes del equipo en el primer año, no regresó a la organización para esta segunda temporada,

Jacob Amaya (Infielder): El jugador de cuadro titular de la campaña debut dejó una vacante importante en las paradas cortas tras no formar parte del roster definitivo de este año.

Héctor Villalobos (Pitcher): El lanzador zurdo fue transferido de manera permanente mediante un cambio interescuadras.

Marcos Castañón (Infielder): Dejó la escuadra nayarita antes del arranque de la nueva campaña invernal.

Aldo Flores López y José Luis Robledo (Infielders): Ambos nacionales, piezas de la rotación en el cuadro interior durante el año uno, fueron cortados o acomodados en otros circuitos para darle paso a las nuevas firmas y a los hermanos Groshans.

Daniel Cornejo Meyer (Outfielder): El patrullero no fue incluido en la nómina inaugural de esta temporada de consolidación en Tepic.

Taylor Paplham y Steffon Moore (Pitchers): Estos relevistas estadounidenses que vieron acción en el bullpen felino el año pasado no repitieron en las plazas de extranjeros

En el período entre temporadas falleció el Presidente Ejecutivo y hombre de beisbol por muchos años, Cuauhtémoc ´Chito¨ Rodríguez. Notándose su ausencia.

La cabeza principal de la organización es el Ing. Carlos Peralta, además de su cercano el Sr. Pedro Haces.

La cara visible es el Sr. Estéfano Conde, sin liga alguna previa, conocida, con el beisbol.

Como Gerente Deportivo y la autoridad en la materia continúa Cuitláhuac Rodríguez, hijo de Cuauhtémoc que en paz descanse.

El nuevo manager es Erick Rodríguez que fungía como Coach de banca con L, C. Rivera.

EL DESPIDO.

El despido de Luis Carlos Rivera como mánager de los Jaguares de Nayarit ha causado un enorme revuelo en el béisbol mexicano, siendo calificado por analistas y aficionados, como algo “sin una razón de fondo, más allá de un inicio difícil, pero con un equipo desmantelado por los directivos de pantalón largo”.

La paradoja de ser el “Mánager del Año”

Lo que más ha impactado al mundo del beisbol, es que un manager con la trayectoria y respeto ganado como el liga mayorista, pitcher de excepción, como es Luis Carlos Rivera, el chihuahuense. Venía con las cartas creden-



> ***El despido de Luis Carlos Rivera como mánager de los Jaguares de Nayarit ha causado un enorme revuelo en el béisbol mexicano, siendo calificado por analistas y aficionados, como algo "sin una razón de fondo, más allá de un inicio difícil, pero con un equipo desmantelado por los directivos de pantalón largo".***

ciales más altas del país, pues en este mismo 2026 fue galardonado como Mánager del Año en ambos circuitos profesionales:

•En el invierno (LMP): Recibió el Trofeo Benjamín "Cananea" Reyes por llevar a Jaguares al liderato general (40-28) en su temporada debut (2025-2026).

•En el verano (LMB): Fue nombrado el mejor timonel tras guiar a los Olmecas de Tabasco a ganar el banderín del Sur y disputar la Serie del Rey.

El mundo del béisbol comenta con asombro cómo pasó de la gloria total en verano e invierno a convertirse en el primer mánager despedido de la temporada invernal en menos de 20 juegos.

Ese errático movimiento habla negativamente de la muy novel organización nayarita. Seguimos con el terrible defecto de manejar las organizaciones sin un proyecto a mediano y largo plazo, Se guían por el golpe de los tambores de que anuncian los resultados inmediatos.

Extrañamos a Don Alejo y Don Cuauhtémoc.

HÉCTOR ESPINO EN JACKSONVILLE

EL PELOTERO QUE NO VALÍA NI 2,500 DÓLARES PARA BRANCH RICKEY

EL INÉDITO REPORTE DE RICKEY QUE PEDÍA QUE DESPIDIERAN AL SCOUT QUE RECOMENDÓ A ESPINO PARA LOS CARDENALES DE SAN LUIS

POR CÉSAR GONZÁLEZ GÓMEZ



Branch Rickey no podía creer lo que veían sus ojos ese 18 de agosto en Buffalo: Héctor Espino, uno de los más impresionantes prospectos en el beisbol internacional y que estaba a prueba con los Suns de Jacksonville, sucursal de Cardenales de San Luis, se veía perdido en el campo. Sin batear, cometiendo errores en el jardín derecho, dejando caer elevados, sin cubrir terreno en la primera base. Para uno de los más grandes analistas de talento en la historia del beisbol, ese muchacho mexicano no valía ni 2,500 dólares.

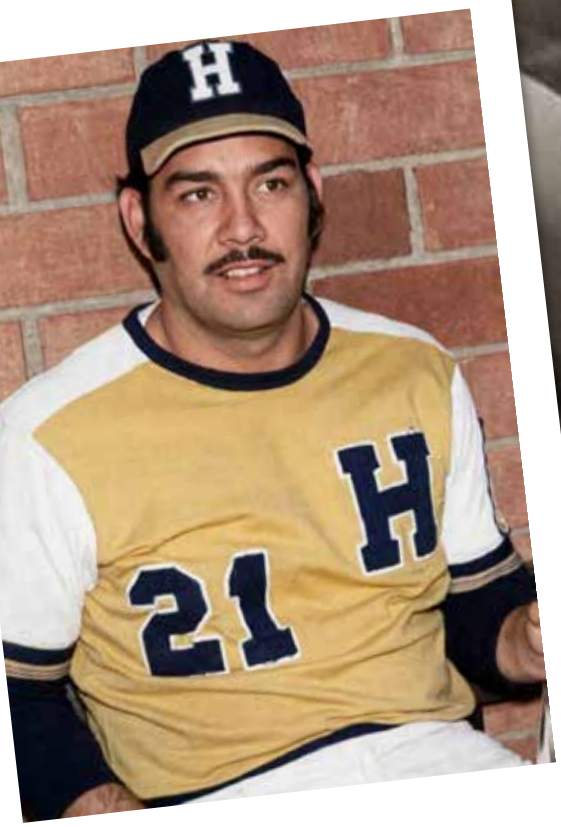
El reporte de scouteo que Branch Rickey redactó ese día sobre Héctor Espino fue encontrado dentro de una de las decenas de cajas de archivos que donó a la Biblioteca del Congreso en Washington, donde hoy se resguardan. La opinión de Rickey es brutal, ácida y lapidaria; despedaza a Héctor Espino con una frialdad despiadada. El documento es una ventana nueva e inexplorada que ayuda a explicar las razones por las que el más grande bateador mexicano de la historia nunca jugó en las Grandes Ligas.

El Niño Asesino había ascendido en el beisbol mexicano con velocidad de vértigo. Desde que venía subiendo en la Liga Central con los Tuneros de San Luis, como un fornido jonronero chihuahuense de 21 años, ya se sabía que venía un talento de dimensiones históricas. En el más alto nivel, Héctor Espino debutó primero en la Liga Invernal de Sonora en la temporada 1960-61, primero por equivocación con Obregón, y luego se estableció con los Naranjeros de Hermosillo. En ese primer invierno, como si conociera la liga de toda la vida bateó para .380 con 10 jonrones y 38 producidas en 54 juegos. Y en la temporada siguiente, la 61-62, sonó para .344 con 11 jonrones y 47 producidas. En 1962 debutó en la Liga Mexicana de Beisbol con Sultanes de Monterrey bateando para .358 con 23 jonrones y 105 producidas llevándose el premio al Novato del Año.

Para 1964, Espino ya se había convertido en un bateador monstruoso, integral y completo. Ganó el campeonato de bateo en sus cuatro primeras temporadas invernales, y en el verano lo ganó en 1964. Ganó un título de jonrones en el invierno, y otro más en el verano. Entre el temor que inspiraba en los pitchers y su ojo clínico en la zona de strike, solía recibir el doble de bases por bolas que ponches. Tenía mil formas de hacer daño. Pero en el verano de 1964 alcanzó el virtuosismo, bateando para .371 con 46 jonrones y 117 carreras producidas, anotó 118 veces, y recibió 83 bases por bolas contra apenas 42 ponches.

Era natural que ese año de 1964, el joven de 25 años atrajera la atención de las organizaciones de Grandes Ligas. Los Cardenales de San Luis, a través de su sucursal Triple A, los Jacksonville Suns, negoció con Sultanes de Monterrey para que enviaran al joven prodigio para una prueba inmediata. Espino cortó su temporada en México a los 126 juegos, cuando aún le faltaban 14 juegos, pero para entonces ya había disparado 46 jonrones, instalando el récord de más cuadrangulares en una temporada de Liga Mexicana. Se le despidió con un homenaje en Monterrey donde recibió premios en especie y en efectivo. Todos parecían estar seguros que un talento así no volvería más a México y haría historia en Grandes Ligas. Anuar Canavati, el dueño de los Sultanes ya planeaba construir un nuevo estadio con el dinero de la venta de Espino.

A comienzos de agosto, Héctor



El Niño Asesino había ascendido en el beisbol mexicano con velocidad de vértigo. Desde que venía subiendo en la Liga Central con los Tuneros de San Luis, como un fornido jonronero chihuahuense de 21 años, ya se sabía que venía un talento de dimensiones históricas. En el más alto nivel, Héctor Espino debutó primero en la Liga Invernal de Sonora en la temporada 1960-61.

Espino viajó rumbo a Estados Unidos. La prensa en Jacksonville sabía quién llegaba al equipo. El Jacksonville Journal cabeceó el 5 de agosto: "Los Suns compran al campeón de jonrones". El mismo artículo informaba que el equipo había comprado al "Babe Ruth de la Liga Mexicana", y estaban bien enterados de que unas semanas antes, Espino le había quitado a Ronnie Camacho el récord de más jonrones en una temporada, y reportaban sus números actualizados. La intención del alto mando era poner a Espino de inmediato en el lineup.

El cubano Bobby Maduro, gerente general de los Suns de Jacksonville es quien había apostado y presionado para negociar una opción preferencial sobre Héctor Espino. Maduro era un incansable promotor del talento latinoamericano en una época en la que muchas puertas seguían cerradas. Junto con Espino, Maduro se llevó de los Sultanes al nicaragüense Rigoberto Mena y al cubano Evelio Hernández. Jacksonville funcionaba como la principal sucursal Triple A en un acuerdo de trabajo con los Cardenales de San Luis que vivían días acelerados, pues unos días antes llegó Robert Howsam como nuevo gerente general del equipo grande, instalado en el puesto por la recomendación de Branch Rickey, asesor especial del equipo y con gran influencia en la organización. El reclutamiento de Espino no era una apuesta de Howsam o de Rickey, sino de Bobby Maduro.

EL DEBUT DE HÉCTOR ESPINO EN JACKSONVILLE

Héctor Espino debutó el 7 de agosto con Jacksonville jugando la primera base contra Syracuse, y en su primer turno conectó una pelota con tanta fuerza que "voló 390 pies por el central", según el Jacksonville Journal. El batazo no se fue de jonrón y fue capturado por el jardinero, pero la fuerza del batazo se quedó en la mente del mánager Harry Walker. En su debut, Espino se fue de 3-0, pero al día siguiente su bat despertó momentáneamente y se fue de 4-2 con un doblete que pegó contra "la barda de ladrillos del izquierdo central" y produjo una de las tres carreras con las que ganó Jacksonville. Sin embargo, en su tercer juego volvió a irse de 3-0. Aunque eran pocos juegos, Espino no estaba destrozando el pitcheo rival como su reputación prometía, y ya para el 12 de agosto, el Jacksonville Journal advertía "que hay dudas de que Héctor Espino, subido de la Liga Mexicana, pueda batearle al pitcheo de Triple A". Ese mismo día, en un doble juego, se fue de 7-3, con dos sencillos, un doble contra la barda del central y remolcó otras dos carreras. Espino luchaba para ajustar rápido y tomar ritmo, pues para el 13 de agosto y tras seis juegos, ya bateaba para .316, con seis hits y tres carreras producidas. No había desatado aún su ya ilustre poder de muñecas, pero la prensa se había encargado de informar sobre la destrucción que había generado en el pitcheo mexicano.

En el nivel Triple A de Estados Unidos, los pitchers buscaban intimidar al joven cañonero. Así ocurrió, por ejemplo, el 13 de agosto ante Buffalo, cuando con las bases llenas, le quisieron pitchear pegado para sacudirlo, pero Espino no se movió un centímetro y la bola lo alcanzó a golpear, se marcó pelotazo y entró la carrera. Whitey Kurowski, el mánager de Buffalo, mandó un men-

El despiadado reporte de scouteo de Branch Rickey sobre Héctor Espino en 1964



August 18, 1964
Buffalo, N. Y.
Jacksonville vs Buffalo

ESPINO, HECTOR

A big, strong, rugged 23 year old right hand hitting Mexican. Arm ordinary, running speed below average. As a first baseman, he is very sluggish. With a runner on first, he will not cover over five feet of ground. We will know more about him at the end of the season.

Jacksonville has until October 1st on payment of $25,000 if the player is kept on or after that date. If retained at that time, the club has to pay an additional $25,000 if and when player is retained 90 days on a major league club. Unless I have good reason to change my mind, I would not give $2500 for this player.

BRANCH RICKEY

August 19, 1964

I don't know who recommended this boy but if it was one of our regular scouts, he should be fired. Can't run, can't throw and can't move.

cc - Mr. Robert Howsam

Bob - If & when it is decided not to exercise the option - notice should be sent as early as possible a different deal might be arranged - we don't [illegible] talk with Howsam in advance about their interest, he can't have [illegible]

Tras ver personalmente a Héctor Espino en dos juegos en Buffalo en 1964, Branch Rickey redactó un reporte de scouteo muy crítico sobre el mexicano.

"No sé quién recomendó a este muchacho, pero si fue alguno de nuestros scouts regulares, debería ser despedido"

"Yo no pagaría ni 2,500 dólares por este pelotero"

Fuente: Branch Rickey Papers, Biblioteca del Congreso, Washington

Para 1964, Espino ya se había convertido en un bateador monstruoso, integral y completo. Ganó el campeonato de bateo en sus cuatro primeras temporadas invernales, y en el verano lo ganó en 1964.

saje en la prensa que, o era elogio o era amenaza. "A ese chico le van a dar un pelotazo en las costillas un día", dijo Kurowski sobre Espino en el Florida Times-Union, "y no va a ser intencional, pero es que él no se mueve ni un centímetro con los pitcheos pegados". Los pitchers de Buffalo le dieron dos pelotazos a Espino en la serie.

Los Suns estaban por salir de gira, y lo hacían con problemas de bateo. El manager Harry Walker se quejaba de que solo anotaban una, dos, tres o cuatro carreras por juego, sentí que su equipo no tenía velocidad ni poder. Héctor Espino tenía una semana de haber llegado al equipo, pero no había logrado adaptarse. Para el 15 de agosto, no había pegado un solo jonrón, y su porcentaje de bateo había caído hasta el .250, luego de irse sin hit en los últimos dos juegos.

EL PRIMER JONRÓN

Fue la noche del 16 de agosto cuando Héctor Espino sacó su primera bola del parque en el nivel de Triple A, ya en su décimo juego. Fue un jonrón solitario, pero dramático, por todo el jardín izquierdo en la baja del noveno inning para mandar el juego a entradas extras. Esa noche se fue de 4-2, y volvió a subir su porcentaje a .281, con seis producidas en 10 juegos. La intermitencia de Héctor Espino y su escaso poder preocupaban lo mismo a la dirigencia de los Suns que a la de los Cardenales, aunque se esperaba que ese primer jonrón alimentara la confianza del mexicano.

"Creo que eso le podría dar la confianza para ser una muy buena adición a nuestro club", decía el manager Harry Walker al Florida Times-Union el 18 de agosto. "Esa primera pelota que Espino bateó en Jacksonville en su primer turno iba bateada tan duro como ninguna que yo haya visto en nuestro parque. Pero después de eso comenzó a tener problemas, y puede ser que haya perdido confianza al grado de que comenzó a perseguir pelotas malas y titubear, en vez de darle buenos swings a ese bat. Si tiene un poco más de confianza y empieza a soltar el bate, va a estar bien. Pero sabremos más después de esta gira".

Los Suns de Jacksonville salieron a una gira a Buffalo. Aunque el mánager Harry Walker transmitía optimismo en público, en el alto mando había preocupación por Espino y su lenta adaptación. Robert Howsam, el nuevo gerente general de los Cardenales de San Luis, le pidió a su asesor especial que fuera a Buffalo a ver con sus propios ojos al prospecto mexicano y enviar un reporte de scouteo. Ese asesor especial era, ni más ni menos, que Branch Rickey. Con 84 años, Rickey era una institución en el beisbol organizado. Había creado el primer sistema de granjas y sucursales para una organización, scouteó a Jackie Robinson para convertirlo en el primer pelotero de raza negra en las Grandes Ligas, fue clave en el descubrimiento y firma de Roberto Clemente y seguía teniendo una influencia decisiva en los Cardenales.



Jacksonville Suns 1964.

LA FRUSTRACIÓN DE BRANCH RICKEY CON ESPINO

Hay días en que los astros no se alinean, y al legendario hombre de beisbol le tocó ver la peor versión del más grande bateador mexicano de la historia. El 18 de agosto se realizó un doble juego. En el primero, Espino se fue de 3-0 jugando la primera base. Y en el segundo, bateó de 4-2 con un doble, aunque ahora jugó en el jardín derecho, seguramente a petición de Rickey para verlo en ambas posiciones. Sin embargo, Espino fue un desastre en el jardín, pues en el mismo primer inning cometió dos errores en batazos donde se le pasó la bola. Y luego, en el cuarto inning, Espino tiró a la base equivocada, pues Hicks bateó un sencillo al derecho, Héctor levantó la bola e inexplicablemente tiró a primera cuando Hicks ya se había ido a segunda.

Desde luego, la prensa de Jacksonville que viajó con el equipo reportó la visita de Rickey al parque en Buffalo. Y trascendió que Bobby Maduro, gerente general de los Suns, también le había pedido a Rickey que viajara para examinar a Espino. La preocupación en el alto mando de la organización era evidente.

"Branch Rickey, el hombre de estado del beisbol de 84 años, se sentó hoy a ver el doble juego entre los Soles de Jacksonville y los Bisons de Buffalo", reportó el Jacksonville Journal el 19 de agosto. "El asesor de los Cardenales estaba principalmente interesado en observar a Héctor Espino de los Suns para ver si el equipo grande estaba interesado en comprar el contrato de la reciente adición desde la Liga Mexicana. El gerente general Bobby Maduro de los Suns le pidió a Rickey que viniera a darle un vistazo a Espino".

Después del juego, era obvio que nadie había quedado bien parado. Ni Espino, ni quienes lo habían llevado a los Cardenales. Cuando los reporteros le preguntaron a Maduro cuál había sido la opinión de Rickey tras ver a Espino, el gerente general dejó ver algo de vergüenza. "No me atreví a preguntarle", dijo Maduro. "Me habría dado un golpe en la nariz, pero yo aún creo que será un pelotero muy bueno".

"NO PAGARÍA NI 2,500 DÓLARES POR ESE PELOTERO"

Branch Rickey tenía una larga vida dedicada al beisbol, donde desarrolló un ojo clínico para evaluar talento, pero también era frío y despiadado en sus reportes cuando un pelotero no le convencía. A Rickey no le importaba el desempeño pasado del pelotero, sino lo que ocurría ese día, lo que podía ver con sus propios ojos.

En la Biblioteca del Congreso en Washington se resguardan los archivos de Branch Rickey, que incluyen reportes de scouteo de cientos, o quizás miles de peloteros. Y entre esas cajas, está lo que Rickey anotó ese día sobre Héctor Espino, ese secreto que Bobby Maduro no se atrevió a preguntarle o no le quiso revelar a la prensa. En el reporte, fechado el 18 de agosto en Buffalo, Rickey hace pedazos al Supermán de Chihuahua.

"Un muchacho mexicano de 23 años, grande, fuerte, tosco, bateador derecho", comienza Rickey. "Brazo ordinario, velocidad para correr por debajo del promedio. Como primera base es muy aletargado. Con corredor en primera, no cubrirá más de cinco pies de terreno. Sabremos más de él cuando termine la temporada".

Rickey anotó cuál era la situación contractual de Espino, quien estaba a prueba en la organización. "Jacksonville tiene hasta el 1 de octubre en el pago de 25 mil dólares si mantienen al pelotero hasta esa fecha o después", señala Rickey. "Si se lo quedan en ese momento, el club debe pagar 35 mil dólares, si y cuando el pelotero sea retenido 90 días en un club de Grandes Ligas".

Es decir que si los Cardenales decidían quedarse con Espino después del 1 de octubre, debía pagar 25 mil dólares y luego pagar otros 35 mil si el jugador lograba quedarse tres meses en el equipo grande en 1965. Es decir, en total 70 mil dólares. Para Branch Rickey, lo que vio de Héctor Espino no valía ese dinero y su sentencia fue lapidaria. "A menos que tenga una buena razón para cambiar de opinión, yo no pagaría ni 2,500 dólares por este pelotero".

Quizás solo había sido un mal día para Espino, o al menos, esa esperanza tenían. Branch Rickey se quedó en Buffalo para ver al mexicano en un tercer juego, pero fue en vano: el 19 de agosto, Espino se fue de 4-0, cometió otro error en el jardín derecho, donde su juego fue lamentable.

El reportero del Jacksonville Journal que viajaba con el equipo cabeceó un artículo sobre Espino con el jocoso titular de "¡Caramba! El Rey parecer estar Muerto". El texto era crítico con el mexicano al opinar que "si Héctor es el rey del jonrón, todo indica que el rey está muerto, al menos contra el pitcheo de Triple A, y a la defensiva como jardinero derecho".

En su crónica relata que Espino se fue de 4-0 esa noche, y que era su sexto juego sin hits en 13 encuentros con los Suns, y se ponchó por undécima ocasión en ese lapso. Además, cometió su tercer error en dos noches. "Su lento desplazamiento para perseguir un batazo corto entre el jardín derecho y el central convirtió un sencillo en un doble, y dos batazos que debieron haber sido atrapados, cayeron de hit frente a él". El texto deja ver que se estaba perdiendo la paciencia con Espino. "Si el bateador derecho de 25 años se recupera, será una sorpresa para prácticamente todos los que lo han visto jugar aquí".

Y el reportero revela que a varios de los peloteros de los Suns que les preguntó si en algún momento Espino va a batear, la respuesta fue "miradas tristes y una enfática negación con la cabeza".

Ese día Jacksonville cayó 12 a 3, y en la prensa local de Buffalo la opinión sobre Espino no era mejor que la de los visitantes, pues en la crónica del Buffalo News el 20 de agosto, se percibe un tono irónico y burlón, pues señala que en los tres juegos los Bisons tuvieron en Héctor Espino a un aliado. "Anoche sólo cometió un error, a diferencia del par de la noche anterior, pero no pudo atrapar al menos cuatro elevados que convirtieron el juego en una paliza".

El Buffalo News informaba que Branch Rickey viajó a verlo, y que de él dependía la contratación, "pero el Señor Espino que poco entiende inglés, fue un peón confundido en el truculento jardín derecho de este parque". E inclusive, el cronista convierte al mejor bateador mexicano de la historia en una caricatura de sí mismo, al describir que "cuando corría por un elevado de Cleo Jones cerca de la raya de foul, se trastabilló cuando la gorra se le bajó tapándole los ojos, se detuvo para acomodársela, y ya era muy tarde para hacer una atrapada que habría contenido a los Bisons a dos carreras en lugar de cinco en el sexto inning".

Si Branch Rickey quedó decepcionado de Héctor Espino la primera vez que lo vio en el doble juego, su imagen del mexicano terminó por derrumbarse en el tercero. En su reporte del juego del 19 de agosto, Branch Rickey de plano no entendía cómo a algún scout se le ocurrió recomendar a Espino para los Cardenales de San Luis. "No sé quién recomendó a este muchacho, pero si fue uno de nuestros scouts regulares, debería ser despedido", recriminaba Rickey. "No puede correr, no puede tirar, no puede moverse".

Prácticamente, Branch Rickey descartaba la contratación de Héctor Espino, y le recomendaba a Bob Howsam, gerente general de los Cardenales, que, si se decidía no ejercer la opción final, se buscara cambiarlo a otro equipo. "Si se decide no ejercer la opción, o cuando se decida no ejercer la opción, se debe notificar tan pronto como sea posible", recomendaba Rickey. "Se puede buscar un acuerdo distinto. Yo te recomiendo que hables con Houston desde antes sobre su interés. El muchacho no puede correr y no puede tirar". Se sabía de la explosividad del bate de Héctor Espino, pero mientras sus piernas no le respondieran en el jardín derecho o en la primera base, sus posibilidades de quedarse en el equipo se reducían drásticamente.

El mismo Espino debió ser el más frustrado con la pobre imagen que dejó en esos juegos, pues en el cuarto y último juego de la serie contra Buffalo, bateó con furia. El 20 de agosto, Héctor se fue de 5-4, con un jonrón y tres sencillos, jugando la primera base. "Espino disparó un jonrón de 320 pies a las tribunas del jardín derecho, y pegó tres sencillos hacia el lado derecho, elevando su porcentaje de .256 a .313", informó el Jacksonville Journal. Obviamente, el reportero estaba ansioso por saber qué pensaba Héctor Espino, que con su emblemática timidez no decía mucho, y menos en inglés. El cubano Evelio Hernández, su compañero en los Sultanes, fue quien habló a nombre del Niño Asesino. "Él no ha estado haciendo swings como lo hacía en México", explicó



Era natural que ese año de 1964, el joven de 25 años atrajera la atención de las organizaciones de Grandes Ligas. Los Cardenales de San Luis, a través de su sucursal Triple A, los Jacksonville Suns, negoció con Sultanes de Monterrey para que enviaran al joven prodigio para una prueba inmediata.

Evelio, "simplemente no ha tenido la misma confianza, y ahora quizás ya la está recuperando. El pitcheo en esta liga es mucho mejor que en la Liga Mexicana. No es que tiren más duro aquí, pero son mucho más inteligentes. Tiran a la esquina de adentro, a la esquina de afuera, mueven la bola. Héctor ha tenido problemas, pero creo que mejorará. Si no le dan un pitcheo para jalar, puede batear hacia el jardín derecho. Casi la mitad de sus jonrones en la Liga Mexicana fueron al jardín derecho".

Espino ya había llamado la atención porque no se dejaba intimidar y no se movía un centímetro cuando le tiraban pegado. Estaba sembrando el señuelo para que le tiraran afuera y empujar la bola a la banda contraria. Ese 20 de agosto, el jonrón y sus tres sencillos fueron hacia ese lado. Ese era el Espino de verdad, y la fe en él parecía regresar.

"Tenemos que ponerlo a jugar", decía el manager Harry Walker al Florida Times-Union luego del gran día de Espino. "Tiene el bate que nosotros necesitamos tanto. Puede ayudarnos mucho".

ESPINO Y LO IMPENSABLE

Sin embargo, Espino era intermitente y no terminaba de carburar. En la visita de los Suns a Toronto, el mexicano se fue de 6-1 en primeros dos juegos de la serie y su porcentaje de bateo cayó de .313 a .296. De nuevo la confianza en Héctor Espino había decaído tanto que en la visita de Richmond a Jacksonville el 25 de agosto ocurrió lo impensable. "Los Suns anotaron la carrera ganadora de una forma que nunca creerían en la Liga Mexicana", reportaba el cronista del Jacksonville Journal. "Con el score empatado, 3-3, y corredores en primera y tercera en la quinta entrada, el mánager Walker trajo un bateador emergente, Johnny Lewis, en lugar de Héctor Espino, el hombre que bateó 46 jonrones en los diversos parques de la Liga Mexicana esta temporada, Lewis forzó a Morgan en la segunda, permitiendo a Phil Gagliano, que estaba en tercera, anotar".

De plano, a Héctor Espino le quitaron el bate en un momento crítico del juego. Algo que sería inimaginable en México. Y luego, vino algo peor: en el segundo del doble juego, Espino ya no salió al terreno y su lugar en la primera base lo ocupó Chrisley. Solo tomó un turno de emergente y falló. Al día siguiente, el 26 de agosto, en otro doble juego, Espino fue dejado otra vez en la banca en el primer juego y no salió ni como bateador emergente; y en el segundo, Espino jugó como titular en la primera base, pero se fue de 4-0, aunque anotó la carrera del gane en el décimo inning tras conectar un rodado que pifió el tercera base y se embasó, luego avanzó a segunda, y anotó con dos sencillos de sus compañeros. Espino, el otrora virtuoso bateador, anotaba carreras haciendo beisbol estación por estación. El 27 de agosto, Espino se quedó otra vez en la banca, y tampoco tomó turno como emergente. No obstante, el Jacksonville Journal reportó el 29 de agosto que el manager Harry Walker "sigue esperando pacientemente para que el laureado jonronero mexicano, Héctor Espino, esté a la altura de lo que dicen los recortes de la prensa en español". Walker reconocía que "que Espino es un mejor bateador que lo que ha demostrado, quizás está presionado, no sabemos. Lo vamos a llevar lentamente, y quizás él se encuentre a sí mismo en uno de estos juegos. Si lo logra, realmente será una gran ayuda para nosotros".

En el discurso se leía cierto apoyo de Walker hacia Espino, pero el mexicano ya estaba borrado del terreno. El 29 de agosto se realizó un doble juego contra Columbus, y Espino no jugó ni como emergente. De los últimos siete juegos, Espino solo fue titular en uno, en otro tomó un turno como emergente, y en los cinco restantes no apareció de forma alguna. En su paso por el nivel Triple A de Estados Unidos, Héctor Espino estaba tocando fondo.

LAS RESURRECCIÓN DE HÉCTOR ESPINO

Héctor Espino reapareció como titular el 30 de agosto, y se fue de 3-1 con un sencillo. Su porcentaje de bateo ya había caído hasta el .269 con solo dos jonrones y nueve producidas en 21 juegos. Espino iba en caída libre, pues el 31 de agosto, contra Atlanta se fue de 3-0, con tres ponches; llegaba así a 21 ponches en 22 juegos jugados, y su porcentaje de bateo cayó a .257. Era casi un ponche por juego, una cifra alarmante para un Espino que en México promediaba un ponche cada tres juegos.

Pero algo pasó con Héctor Espino a partir del 1 de septiembre. Como si

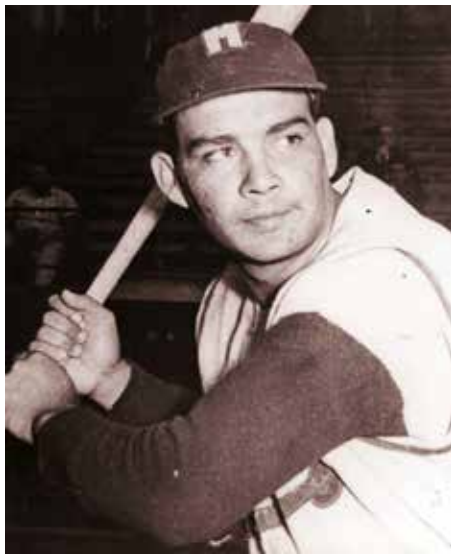


se hubiera encendido un interruptor en su prodigioso cerebro bateador, y ese días se fue de 2-1 con un sencillo, y al día siguiente de 3-2 con dos sencillos. Espino no buscaba el poder, sino el contacto, tomar ritmo, acostumbrarse al pitcheo de Triple A, y ajustarse. El 4 de septiembre, Espino comenzó en la banca, pero en el noveno inning cuando Jacksonville perdía 3 a 1 con dos en base, Héctor recibió la confianza de entrar como emergente en un momento crítico. Y ahora sí respondió, con un valioso hit sencillo, que se trajo a home a los dos corredores, para empatar el juego y llevarlo a extrainnings. Cuando Espino fue relegado a la banca, su lugar en la primera base lo tomó Neil Chrisley, pero tampoco impresionó. Ese día, Chrisley fue muy criticado por cortar un tiro desde el jardín que iba hacia home con posibilidad de sacar al corredor. Ahora sí, los astros se le alineaban a Héctor Espino, pues se reportaba que el mánager Harry Walker se decepcionó de Chrisley y le volvería a dar el puesto al mexicano. Las dos carreras que Espino produjo ese día como emergente eran las primeras desde el 20 de agosto. Y al día siguiente se fue de 4-2, con dos sencillos y una producida, para subir su porcentaje de bateo a .296.

A pesar del racismo que seguía marcando el sur de Estados Unidos, y especialmente en lugares como Jacksonville, el gerente general Bobby Maduro, de nacionalidad cubana se enorgullecía de la diversidad internacional de su equipo, según el Florida Times-Union. En el último juego en Columbus, "los Suns tuvieron a Mena, un nicaragüense, en el shortstop; José Laboy, un puertorriqueño, en la tercera; Espino, un mexicano en la primera, y Evelio Hernández, un cubano, en la loma". Esa diversidad, y el idioma en común, le daban a Espino algo de compañía en un país extraño, y en una región racista donde las críticas para los latinos y los peloteros de color serían más enfáticas que contra un estadounidense.

SEGUÍA LA BUENA RACHA

Héctor Espino encontró, por fin, ritmo y consistencia. El 6 de septiembre se fue de 3-1, con un sencillo, una anotada y una remolcada en el triunfo de los Suns en Columbus. "Espino lentamente está encontrándose en el rápido circuito de Triple A", celebraba el cronista del Jacksonville Journal. Y había que pedirle su opinión a Bobby Maduro, quien aceptaba que "Héctor es un muchacho tímido, pero está comenzando a sentirse cómodo con el resto de los peloteros, creo que por el momento va a estar bien". El diario destacaba que "Espino ya tiene seis hits en los últimos 11 turnos, y aunque no ha bateado largo como su reputación indicaba que lo haría, ya es una amenaza". El despertar de Espino ya se veía en los números, pues entre el 30 de agosto y el 6 de septiembre bateó para .400 en siete juegos, con cuatro carreras producidas. Y esa buena racha llegó justo en el momento en que los Suns se jugaban el banderín de líderes en la temporada regular.



El 8 de septiembre, los Suns derrotaron a Rochester y aseguraron el banderín de campeones de la Liga Internacional en Triple A. Ese día, Héctor Espino mantuvo su buen ritmo, y se fue de 3-1, con un jonrón solitario en la quinta entrada, su tercero de la temporada. "Un jonrón de 370 pies entre jardín izquierdo y central", según el Jacksonville Journal, que celebraba que era el jonrón número 49 de Espino en el año, contando los 46 de la Liga Mexicana. E inclusive, por primera vez se reportó alguna declaración de Espino, usando al puertorriqueño José Laboy como traductor: "Me quedo con este por encima del resto de todos mis jonrones".

El festejo fue en grande. Bobby Maduro se llevó a todos los peloteros a una gran cena de celebración. El Florida Times-Union publicó una foto de todo el equipo campeón, de pie en el extremo derecho de la imagen, ahí aparece Héctor Espino, como parte del título.

En el recuento de la temporada, el columnista del Jacksonville Journal, reconocía que "había que darle crédito particular al mánager Harry Walker y a Bobby Maduro, gerente general de los Suns, pues Maduro fue responsable de colocar solo tres hombres en el roster: Héctor Espino, Rigo Mena y Evelio Hernández, refuerzos al final de temporada desde la Liga Mexicana. Sin embargo, Espino y Mena fueron titulares en el lineup en la última semana que fue climática, y tuvieron una contribución clave para que los Suns ganaran el banderín".

Al día siguiente de asegurar el banderín, Espino siguió en buena forma en una gira por Atlanta bateando de 4-1 con un doblete el 9 de septiembre y luego, de 3-2 con otro doblete y una producida el día 10. Para el 12 de septiembre, Espino ya estaba en .311 con tres jonrones y 17 carreras producidas. Cerró la temporada con un .300 cerrado, gracias a esa resurrección en los últimos juegos de la temporada.

PLAYOFFS EN TRIPLE A

En Triple A se jugaban playoffs para repartir una bolsa económica entre los equipos y los jugadores, a pesar de que se reconocía a los Suns de Jacksonville como los campeones de la temporada. El rival eran los Red Wings de Rochester. Jacksonville perdió el primer juego de la serie 11 a 3, donde Espino se fue de 3-0, y luego perdieron el segundo 5 a 4 en 12 innings, con Espino bateando de 5-1 con un doblete que remolcó una carrera. Los dos primeros juegos fueron en Rochester y los Suns volvieron a casa abajo en la serie 2-0. Luego, en el tercero de la serie el 15 de septiembre, ya en Jacksonville, los Suns perdieron 5 a 2, y se ponían abajo 3-0. Ese día, Espino bateó de 4-1 con un sencillo y cometió un costoso en la primera base al no poder fildear un toque de sacrificio, y abrió la puerta para que Rochester anotara tres en la séptima entrada. Finalmente, los Suns de Jacksonville volvieron a caer en el cuarto juego por pizarra de 2-0, en un juego donde Espino se fue en blanco de 3-0. Y con eso terminó la temporada.

LA OPCIÓN DE LOS CARDENALES SOBRE ESPINO

Ahora, los Cardenales de San Luis debían decidir si ejercían la opción de comprar a Héctor Espino o no. Cuando llegó, desde San Luis llegó el visto bueno a pesar de que Espino había impresionado a Branch Rickey. El 5 de octubre, el Jacksonville Journal reportó que los Cardenales compraron el contrato de Espino a los Suns de Jacksonville, quienes, a su vez, eran dueños de la opción que negociaron con los Sultanes. En ese momento, Bobby Maduro no quiso revelar la cifra, pero por los archivos de Branch Rickey sabemos que la primera opción era de 25 mil dólares si Jacksonville se quedaba con Espino después del 1 de octubre, y la segunda opción de 35 mil dólares se activaría si Espino se quedaba 90 días en el roster del equipo grande de los Cardenales. Cuando San Luis activó la primera opción colocó a Espino en el roster de los Suns para 1965, y no en el roster del equipo grande, por lo que la segunda opción quedaba pendiente de activarse hasta que Espino se mantuviera 90 días en el equipo grande de los Cardenales. Al dejarlo en el roster de Triple A, los Cardenales se arriesgaban a que otro equipo seleccionara a Espino en el draft de Grandes Ligas en diciembre, pero Maduro respondió que "ese es un riesgo que estamos dispuestos a correr". Sin embargo, ningún otro equipo se interesó en Espino, por lo que seguía en el roster de los Suns.

LA DESAPARICIÓN DE ESPINO

En la primavera de 1965, todos esperaban a Héctor Espino en el campamento de pretemporada de los Cardenales de San Luis en Florida para trabajar con los Suns, pero el mexicano no apareció. El 14 de marzo, la prensa lo reportaba entre los peloteros sin firmar y sin reportar. Según el Jacksonville Journal, Bobby Maduro lo llamó por teléfono y "Espino no estaba arrepintiéndose de su acuerdo, sino que tenía problemas con la visa para entrar a Estados Unidos desde México". Cuando inició el trabajo de pretemporada el 16 de marzo, Espino aún no llegaba.

Pasaban los días, y el 18 de marzo, el nuevo manager de los Suns, Grober Resinger afirmaba que seguía sin tener noticias de Espino. El tema ya se había vuelto una nueva telenovela, con mentiras, evasivas, y postergaciones.

El sábado 20 de marzo, el Jacksonville Journal reportó que Espino llegaría al día siguiente. Bobby Maduro habló con Anuar Canavati dueño de los Sultanes, quien le dijo que Espino había salido desde el jueves rumbo a Florida. "Pero luego le llamé a Espino, y me dijo que llegó a Dallas", decía Maduro, "pero ahí querían mandarlo por otra ruta que no era la programada. Me dijo que no quería perderse, así que mejor decidió tomar un avión de regreso a Monterrey. También me dijo que alguien de su familia estaba enfermo, pero su esposa me contó una historia diferente, pues me dijo que él no tenía dinero suficiente para el pasaje de avión desde Dallas. Con eso tuve suficiente, y le dije que tenía que presentarse".

Maduro dijo también que volvió a hablar con Canavati, quien prometió llevar a Espino personalmente en su auto hasta San Antonio para que de ahí tomara un avión y llegara el domingo 21 a Florida. Pero Espino no llegó. El 22 de marzo el Florida Times-Union reportó que Héctor seguía en Monterrey, y que había recibido permiso porque tenía a un familiar enfermo, pero se esperaba que llegara a Florida en dos o tres días más, pero tampoco llegó. Finalmente, el 2 de abril, el Jacksonville Journal informó que Anuar Canavati, dueño de los Sultanes, quería cancelar la venta de Espino, pues el pelotero ya ni siquiera le respondía el teléfono. Se reportaba que su padre estaba enfermo y por eso recibió el permiso de reportar tarde, pero ya Canavati le había perdido el rastro, pues Espino había dejado Monterrey y se regresó a su casa en Chihuahua.

Para el 17 de abril Bobby Maduro ya había decidido que Héctor Espino quedaba suspendido por no reportar al equipo, según el Florida Times-Union. Se habían dado por vencidos.

Según Horacio Ibarra, en su libro biográfico "Héctor Espino: Un hombre, un Bat, una Leyenda", las evasivas de Espino eran porque Anuar Canavati no le quería dar ningún porcentaje de su venta a los Cardenales, y Héctor pensaba que algo le correspondía de ese dinero. Con la opción de los Cardenales ya descartada, Espino ya no reportaba ni a los Sultanes. El 11 de mayo, Anuar Canavati murió inesperadamente en un accidente jugando polo, y eso pareció suavizar un poco la postura de Héctor Espino que llegó a un acuerdo con la familia de Canavati para reportar a los Sultanes. Pero los Cardenales de San Luis se olvidaron del asunto, y Espino no llegó a las Grandes Ligas.

Él hubiera sí existe. Existe en la mente de aquellos protagonistas de la historia, cuyas decisiones marcaron sus vidas. Seguramente, en la mente de Héctor Espino no hubo un solo día en que se preguntara qué habría pasado si jugaba en Grandes Ligas, su leyenda habría sido aún más grande, su patrimonio económico, la seguridad de su familia. Y probablemente, México ya tendría a su primer miembro en el Salón de la Fama de Cooperstown.

El hubiera sí existe, y se llama Héctor Espino.

HÉCTOR ESPINO















Tremendo cuarteto de los "Narnojeros" de Hermosillo en 1971, Alfredo "Zurdo" Ortiz, Angel Macias, Héctor Espino y Celerino Sánchez.

GUILLERMO CELIS:

TRES DÉCADAS CONTANDO HISTORIAS DESDE EL DIAMANTE

POR SANTIAGO MAYO @SMAYODEPORTES

De las tribunas del Parque del Seguro Social a los micrófonos de ESPN, Guillermo Celis ha convertido su pasión por el beisbol en una trayectoria de 30 temporadas. El reconocido periodista mexicano conversa con Cu4rto Bat sobre sus orígenes, los momentos que marcaron su carrera, su admiración por Fernando Valenzuela y una convicción que permanece intacta: el beisbol es mucho más que números.

Hay voces que terminan convirtiéndose en parte de la historia de un deporte. Voces que acompañan generaciones, que aparecen en los momentos decisivos y que, con el paso de los años, se vuelven tan familiares como los propios protagonistas que están sobre el terreno de juego. En el beisbol de habla hispana, una de esas voces pertenece a Guillermo Celis.

Con tres décadas de trayectoria en ESPN, el periodista mexicano ha sido testigo privilegiado de algunas de las páginas más memorables de la pelota internacional. Series Mundiales, Clásicos Mundiales de Beisbol, Series del Caribe, juegos históricos y entrevistas con figuras legendarias forman parte de un recorrido que comenzó mucho antes de su primera aparición frente a un micrófono.

Todo nació en las tribunas del desaparecido Parque del Seguro Social, cuando su padre lo llevaba a disfrutar los juegos de los Tigres capitalinos. Aquellas tardes de los años setenta despertaron una pasión que encontraría un nuevo destino en 1979, durante su primera visita al Dodger Stadium. Más adelante, las transmisiones radiofónicas de Jaime Jarrín y René Cárdenas terminarían por definir su vocación.

A diferencia de muchos periodistas deportivos que alguna vez soñaron con convertirse en peloteros profesionales, Celis tuvo claro desde joven que su lugar estaría contando las historias del diamante.

Aunque estudió Contaduría Pública en la Universidad Iberoamericana y trabajó durante algunos años en empresas familiares, su verdadera vocación terminó por imponerse. La oportunidad llegó en la oficina de prensa de la Liga Mexicana de Beisbol y posteriormente en la radio, antes de incorporarse a ESPN en 1997.

Desde entonces, su carrera lo ha llevado a compartir transmisiones con grandes figuras, conocer de cerca a los protagonistas y vivir acontecimientos que permanecen en la memoria colectiva de los aficionados.

Hoy, después de completar su temporada número 30 con ESPN, Guillermo Celis recibe a **Cu4rto Bat** para una conversación que va mucho más allá de estadísticas y resultados. Una charla sobre familia, vocación, recuerdos, lealtades deportivas y el significado de dedicar una vida entera al beisbol.

¿Cómo nace tu amor por el beisbol y en qué momento decides que quieres dedicarte a este deporte?

Mi gusto por el beisbol comienza en los años setenta y, en buena medida, por culpa de mi papá, culpa entre comillas, por supuesto. Él era y sigue siendo un gran aficionado a la pelota y desde muy pequeño me llevaba al Parque del Seguro Social.

Yo nací en la Ciudad de México y soy de esos pocos capitalinos que se inclinaron mucho más por el beisbol que por el futbol. Mi papá era un gran seguidor de los Tigres y desde la primera ocasión en que entré al estadio quedé enamorado de este deporte.

Me fascinó el juego, pero también el ambiente familiar que se vivía en las tribunas. Con el tiempo he podido comprobar que ese ambiente es una de las características más bonitas del beisbol, independientemente del estadio o del país donde se juegue.


APRIL 15
JACKIE ROBINSON DAY
APRIL 15
ESPN
Deporte

Recuerdo perfectamente aquellas tardes siguiendo a los Tigres, las famosas guerras civiles contra los Diablos Rojos del México y muchos otros encuentros. Incluso tengo muy presente una remontada de los Tigres frente a Poza Rica que fue especialmente importante para mí.

Después, en 1979, tuve la oportunidad de viajar por primera vez a Estados Unidos y asistir a un juego de Grandes Ligas. Fue un Dodgers contra Phillies en Dodger Stadium. Aquella experiencia fue extraordinaria y desde ese momento me convertí también en aficionado de los Dodgers.

Dos años después llegó Fernando Valenzuela, comenzó la Fernandomanía y en México empezamos a seguir todos sus juegos por televisión. Posteriormente también escuchábamos las transmisiones de los Dodgers por radio.

En 1983 yo escuchaba prácticamente todos los días a Jaime Jarrín y René Cárdenas. Fue entonces cuando decidí que quería dedicarme a transmitir beisbol.

Hay muchos compañeros en los medios que cuentan que primero quisieron ser peloteros y que, por alguna lesión o porque no tuvieron las facultades necesarias, terminaron dedicándose al periodismo. Mi caso fue distinto.

Yo nunca pasé por esa etapa de querer ser pelotero profesional. Jugué beisbol en la calle con mis amigos, pero desde que escuché aquellas transmisiones tuve claro que quería estar detrás de un micrófono contando lo que sucedía en el terreno.

Y aquí estamos, afortunadamente, casi cuatro décadas después.

Después de tantos años trabajando profesionalmente, ¿sigues conservando ese cariño por los Tigres y los Dodgers?

Sí, definitivamente. Creo que cuando eres aficionado a un deporte y te identificas con un equipo, esa pasión no desaparece nunca.

Lo que sucede es que cuando empiezas a trabajar profesionalmente en los medios tienes que aprender a dejar esa afición de lado. No puedes permitir que tus preferencias influyan en lo que estás narrando o escribiendo.

Además, con el paso de los años vas desarrollando relaciones con otras organizaciones. He tenido la fortuna de trabajar en Liga Mexicana de Beisbol, Liga Mexicana del Pacífico, Grandes Ligas y también en el beisbol de Venezuela y República Dominicana.

> ***Yo estudié Contaduría Pública en la Universidad Iberoamericana, terminé la carrera y ejercí durante algunos años. Trabajé en una empresa de construcción y también en una empresa editorial de mi familia.***
> ***Pero llegó un momento en el que me dije que, si realmente quería dedicarme al beisbol, tenía que intentarlo.***

Conoces jugadores, managers, directivos y personas que trabajan en las oficinas de los equipos. Se forman amistades y empiezas a sentir un cariño especial por otras organizaciones.

Pero una cosa es eso y otra muy distinta perder la objetividad.

A veces, cuando transmito un juego de los Dodgers, aparecen comentarios en redes sociales diciendo que se nota que los odio. Cuando leo eso me siento bien, porque significa que estoy haciendo correctamente mi trabajo y que no se nota que son mi equipo.

La pasión por una organización nunca se olvida, pero cuando tienes un micrófono enfrente debes ser capaz de narrar sin parcializarte.

Después, cuando no estás trabajando y simplemente vas al estadio como aficionado, entonces sí puedes dar rienda suelta a tus emociones.

¿Cómo fueron tus primeros pasos en los medios de comunicación?

Mi llegada a los medios ocurrió algunos años después de haber decidido que quería dedicarme a esto.

Yo estudié Contaduría Pública en la Universidad Iberoamericana, terminé la carrera y ejercí durante algunos años. Trabajé en una empresa de construcción y también en una empresa editorial de mi familia.

Pero llegó un momento en el que me dije que, si realmente quería dedicarme al beisbol, tenía que intentarlo.

Me acerqué al Centro de Capacitación Raúl del Campo Jr., en la Ciudad de México, para preguntar por los cursos que ofrecían. Ahí conocí a César Galaviz, que en paz descanse, y a Agustín Castillo.

César estaba encargado también de la oficina de prensa de la Liga Mexicana de Beisbol, que en aquellos tiempos era muy distinta de lo que conocemos actualmente.

Era prácticamente un pequeño cuarto en el Parque del Seguro Social. Cuando terminaban los juegos había que comunicarse por teléfono con las diferentes plazas, conseguir las reseñas, las estadísticas y las tirillas para después distribuir toda esa información entre los medios.

César me invitó a ayudarle y acepté encantado, aunque era un trabajo voluntario.

Un día llegó Rubén Villalvazo, quien era productor de Publieventos Deportivos. Platicamos y me invitó a integrarme a su equipo de radio.

Mi primera experiencia al aire fue durante la Serie del Caribe de 1996, celebrada en Santo Domingo, República Dominicana.

Nosotros no viajamos. Había cronistas en el estadio y desde México trabajábamos como conductores en cabina. Aquella Serie del Caribe la ganaron los Tomateros de Culiacán.

Al terminar, Rubén me dijo que me quedaba con ellos y que, cuando comenzara la temporada de la Liga Mexicana, sería el conductor de las transmisiones de los Tigres.

Así empezó todo.

¿Y cómo se presenta la oportunidad de llegar a ESPN?

Fue prácticamente al año siguiente.

A principios de 1997 ESPN esta-



ba preparando el inicio de sus transmisiones en español desde México. El proyecto contemplaba deportes como Grandes Ligas, NHL y NBA.

John Sutcliffe estaba encargado de formar aquel equipo de trabajo y comenzó a buscar personas que ya estuvieran haciendo transmisiones deportivas en otros medios.

Me contactó, tuvimos una reunión y me explicó que ESPN estaba por comenzar sus transmisiones desde México. Me preguntó si estaba interesado y, por supuesto, acepté.

Mi primera transmisión con ESPN fue en abril de 1997, en un juego entre Angels y Yankees.

Desde entonces he tenido la fortuna de continuar trabajando con ellos. Acabo de terminar mi temporada número 30 con ESPN.

Son tres décadas haciendo lo que me apasiona, algo que jamás imaginé cuando era aquel niño que acompañaba a su papá al Parque del Seguro Social.

En 30 temporadas seguramente has vivido miles de experiencias. ¿Qué momentos consideras los más especiales?

Es muy difícil escoger uno solo. No podría decirte que existe un momento que esté por encima de todos los demás, pero sí hay experiencias que guardo con muchísimo cariño.

Una de ellas fue mi primera entrevista con Fernando Valenzuela.

Ocurrió durante la Temporada 1997-1998 de la Liga Mexicana del Pacífico, que también fue la primera que transmitió ESPN.

Me tocó llegar a Hermosillo para trabajar a nivel de terreno de juego y justamente Fernando iba a debutar con los Naranjeros.

Mi primera entrevista en la Liga Mexicana del Pacífico fue con él, en el antiguo Estadio Héctor Espino. Imagínate lo que significaba para mí entrevistar a la persona que había seguido desde niño.

También recuerdo con muchísimo cariño las ocasiones en que me ha tocado entrar al clubhouse de equipos campeones de Serie Mundial, especialmente cuando han sido los Dodgers.

En cuanto a juegos, tuve la oportunidad de narrar el sin hit de Roy Halladay en postemporada, que en aquel momento era apenas el segundo en la historia, después del juego perfecto de Don Larsen en la Serie Mundial de 1956.

Otro momento extraordinario fue el séptimo juego de la Serie Mundial del año pasado entre Dodgers y Blue Jays. Sigo pensando que fue uno de los juegos más dramáticos e interesantes que me ha tocado transmitir.

También recuerdo haber estado en Chicago durante el desfile de celebración de los Cachorros, después de conquistar la Serie Mundial frente a Cleveland y terminar con una sequía de más de un siglo sin ser campeones.

Y, por supuesto, el campeonato de Venezuela en el Clásico Mundial de Beisbol de este año fue otra experiencia muy especial.

Son momentos distintos. Algunos por la calidad del juego, otros por su significado histórico y otros por las personas involucradas.

No podría escoger solamente uno, porque todos forman parte de una carrera que me ha regalado muchísimo.

Hablando de Fernando Valenzuela, ¿consideras que merece ingresar al Salón de la Fama de Cooperstown?

No tengo absolutamente ninguna duda: Fernando Valenzuela tiene que estar en el Salón de la Fama.

Te puedo decir que uno de los peores días de mi carrera fue cuando nos enteramos, en diciembre de 2025, de que no había conseguido los votos suficientes en el comité de la era contemporánea.

Desde 2020 he formado parte de un grupo que ha trabajado para impulsar su candidatura.

Recuerdo perfectamente cuando el señor Juan Carlos González Íñigo me llamó para platicarme del proyecto. Estábamos en plena Serie Mundial entre Dodgers y Rays, aquella que se jugó durante la pandemia y que fue la única que me tocó transmitir desde casa.

No dudé un instante en aceptar porque estoy convencido de que Fernando merece ese reconocimiento.

A mí me encantan los números. Siempre he sido una persona que disfruta las estadísticas y entiende perfectamente su importancia dentro del beisbol.

Como decía el Mago Septién, los números son la savia del beisbol. Y ahora, con todo el desarrollo de la sabermetría, todavía tienen mayor relevancia.

Pero no creo que los números sean el único criterio para ingresar al Salón de la Fama.



Clayton Kershaw y Guillermo Celis.



Carolina Guillén y Memo Celis.



Sergio Romo y Guillermo Celis.

Es evidente que, si analizamos exclusivamente las estadísticas de Fernando, no le alcanzan para estar entre los grandes lanzadores de todos los tiempos. Eso ya lo sabemos.

Sin embargo, el impacto de Fernando Valenzuela va muchísimo más allá de sus números.

Hay que recordar la época en la que apareció, el fenómeno que provocó y todo lo que representó para el beisbol, especialmente para la comunidad latina de Los Ángeles.

Cuando se construyó Dodger Stadium, muchas familias de aquella zona perdieron sus terrenos. Eso provocó un distanciamiento muy importante entre la organización y parte de la comunidad latina.

Fernando cambió esa historia.

Con la Fernandomanía, los Dodgers comenzaron a tener una conexión completamente distinta con esa comunidad. Su presencia transformó la relación entre el equipo y millones de aficionados.

Además, apareció en una época muy particular para las Grandes Ligas, en un contexto de huelga y de recuperación para el deporte.

Todo lo que Fernando generó alrededor del beisbol merece ser reconocido.

Además, yo podía aceptar que Fernando no alcanzara los votos necesarios para ingresar en esa ocasión.

Lo que me parece verdaderamente indignante es que ni siquiera haya conseguido los votos suficientes para mantenerse en la boleta y volver a ser considerado en la siguiente oportunidad.

Eso me dejó muy decepcionado.

Precisamente estos comités existen para evaluar a jugadores que ya terminaron su periodo de elegibilidad en la votación tradicional y que pueden tener otros méritos que deben tomarse en cuenta.

Si solamente vamos a revisar estadísticas, entonces no estamos considerando todos los elementos que hacen grande a una figura del beisbol.

Fernando Valenzuela fue un fenómeno deportivo, cultural y social. No solamente cambió la historia de los Dodgers, también transformó la manera en que millones de mexicanos y latinoamericanos se relacionaron con las Grandes Ligas.

Por eso sigo convencido de que merece estar en Cooperstown.

No digo que necesariamente tenía que ser elegido en aquella votación, pero sí que, como mínimo, debía conservar la posibilidad de seguir siendo considerado.

Me dolió muchísimo y todavía me provoca una gran decepción.

UNA VIDA QUE ENCONTRÓ SU LUGAR DETRÁS DEL MICRÓFONO

Guillermo Celis pertenece a esa generación de comunicadores que aprendieron a contar el beisbol desde la radio, cuando cada lanzamiento debía convertirse en una imagen construida con palabras y cada jugada exigía precisión, conocimiento y sensibilidad.

Treinta temporadas después de su llegada a ESPN, aquella vocación nacida al escuchar las transmisiones de los Dodgers permanece tan vigente como en sus primeros años.

En su historia conviven el niño que acompañaba a su padre al Parque del Seguro Social, el joven que decidió abandonar una carrera profesional distinta para perseguir su verdadera pasión y el periodista que ha tenido el privilegio de narrar algunos de los acontecimientos más importantes del beisbol contemporáneo.

Su defensa de Fernando Valenzuela, su admiración por las grandes figuras de distintas generaciones y su preferencia por la esencia tradicional del juego reflejan una manera particular de entender este deporte: con respeto por su historia, conocimiento de sus números y, sobre todo, una profunda conexión emocional con sus protagonistas.

Porque, más allá de los campeonatos, las estadísticas y los reconocimientos, hay algo que Guillermo Celis mantiene intacto después de tantos años.

Cuando se le pide definir el beisbol en una sola palabra, no necesita detenerse a pensar.

Su respuesta es tan breve como contundente: vida.

Y quizá no exista una mejor manera de resumir tres décadas dedicadas a contar lo que sucede dentro de un diamante.

PING PONG

Una palabra, una frase o una idea para definir algunos de los conceptos que han acompañado la vida de Guillermo Celis.
Beisbol. Vida.
Tigres de Quintana Roo, anteriormente capitalinos. Pasión.
Dodgers de Los Ángeles. Sangre azul.
Brewers de Milwaukee. Gran historia.
ESPN. Hogar.
Grandes Ligas. El mejor beisbol del mundo. El máximo nivel.
Liga Mexicana de Beisbol. Donde nací profesionalmente.
Liga Mexicana del Pacífico. También donde nací profesionalmente.
ABS (sistema automatizado de bolas y strikes). Modernidad que tiene que perfeccionarse.
Sabermetría. Herramienta.
Formaciones defensivas especiales (shifts). Qué bueno que se fueron. Que descansen en paz.
¿El mejor jugador de la historia del beisbol, sin importar nacionalidad, época o posición? Babe Ruth.

UNA U OTRA
Decisiones que revelan los gustos deportivos y personales de una de las voces más reconocidas del beisbol en español.
¿Radio o televisión?
Radio. El beisbol es un deporte hecho para la radio. Me encanta transmitirlo por ese medio porque es un deporte muy descriptivo. Por supuesto que disfruto hacerlo por televisión, pero la radio tiene algo muy especial.
¿Terreno de juego o narración?
Empate. Al principio de mi carrera prefería narrar, pero con el tiempo he disfrutado muchísimo trabajar a nivel de terreno. Convives con los peloteros, observas cosas que suceden ahí y sientes de cerca a los aficionados. Hoy disfruto enormemente las dos funciones.
¿Beisbolista o periodista?
Periodista. Ese fue mi objetivo desde el principio.
¿Clásico Mundial de Beisbol o Serie del Caribe?
Clásico Mundial de Beisbol. La Serie del Caribe me encanta, pero cuando llevas el nombre de tu país en el pecho todo adquiere otro significado. El ambiente y el valor emocional son distintos.
¿Juegos ofensivos o duelos de pitcheo?
Duelos de pitcheo. Me gusta mucho el beisbol de pocas carreras y, sobre todo, la buena defensiva.
¿Beisbol con cronómetro o sin cronómetro?
Sin cronómetro. Me gusta el beisbol de la vieja guardia. Cuando voy a un estadio no tengo prisa. Entiendo perfectamente que el cronómetro ha beneficiado a la industria, a las transmisiones y al dinamismo del juego, pero personalmente disfruto más el beisbol sin reloj.
¿Liga Mexicana del Pacífico o Liga Mexicana de Beisbol?
Actualmente la Liga Mexicana del Pacífico, porque puedo seguirla más. Durante la temporada de Grandes Ligas estoy trabajando y viajando, así que tengo menos oportunidades de ver la Liga Mexicana de Beisbol. No significa que una sea mejor que la otra.
¿Yankees o Red Sox?
Yankees. Crecí rodeado de familiares y amigos de mi papá que eran aficionados a los Yankees, así que me identifico más con ellos que con Boston.
¿Héctor Espino o Fernando Valenzuela?
Fernando Valenzuela. No es quitarle mérito a Héctor Espino, probablemente el mejor bateador mexicano de la historia, pero yo viví la época de Fernando, pude entrevistarlo y me identifico mucho más con su carrera.
¿Shohei Ohtani o Babe Ruth?
Babe Ruth. Admiro enormemente a Ohtani y considero que estamos viendo a un fenómeno extraordinario, pero Babe Ruth tuvo una personalidad y un impacto únicos. Como figura histórica e ícono del beisbol, me sigo quedando con él.
¿Greg Maddux o Roger Clemens?
Roger Clemens. Me gustan mucho los lanzadores de poder, como Clemens, Randy Johnson o Nolan Ryan. Admiro el control de Maddux, pero me identifico más con los pitchers que intimidan con velocidad.
¿Dinero o amor?
Amor, por supuesto.
¿Familia o amigos?
Familia. Siempre ha sido lo más importante en mi vida. Mis papás, mi hermano y ahora mi esposa han sido fundamentales. Ella no solamente ha apoyado mi carrera, también disfruta los deportes y el beisbol. Es una beisbolera más en mi vida.
¿Chivas o América?
Chivas. Soy cruzazulino, pero en esa comparación me quedo definitivamente con las Chivas.
¿Real Madrid o Barcelona?
Real Madrid. Es una cuestión familiar, aunque debo confesar que mi equipo en España es el Deportivo La Coruña. Me enamoré de aquel equipo de Bebeto y Mauro Silva, y sigo siendo aficionado del Deportivo.
¿Michael Jordan o LeBron James?
Michael Jordan. No sigo demasiado el basquetbol, pero entre los dos me quedo con Jordan.
¿Tom Brady o Joe Montana?
Tom Brady. Los dos me encantan, pero me tocó vivir en Bristol durante gran parte de la dinastía de los Patriots. Aunque soy aficionado de los Raiders, los Patriots tienen un lugar especial en mi corazón.
¿Roger Federer o Rafael Nadal?
Rafael Nadal. Mi familia es de España y siempre hemos apoyado a los deportistas españoles.
¿Canelo Álvarez o Checo Pérez?
Checo Pérez, porque sigo mucho más el automovilismo que el boxeo. De cualquier manera, los dos son grandes representantes de México.
¿Cristiano Ronaldo o Lionel Messi?
Cristiano Ronaldo.
¿Frío o calor?
Calor. Adoro el verano y estar en un terreno de beisbol aunque haya 40 grados. No disfruto el frío, especialmente los inviernos tan largos de esta región.
¿Salsa roja o verde?
Roja. Sobre todo una buena salsa borracha para acompañar unos tacos de barbacoa.
¿Perros o gatos?
Perros. Cuando era niño me gustaban más los gatos, pero ahora prefiero los perros, aunque actualmente no tengo mascotas.

EN EL AÑO 2012 EL DR. TOMÁS LÓPEZ RÍOS DE SOLO BEISBOL, REALIZÓ LA SIGUIENTE ENTREVISTA CON RONNIE CAMACHO.
PARA SU PUBLICACIÓN EN ESTA EDICIÓN DE NOVIEMBRE DE 2026, LE ENVIAMOS A RONNIE LA ENTREVISTA PARA SU REVISIÓN Y AUTORIZACIÓN, SOLICITÁNDOLE SE SINTIERA LIBRE DE ACTUALIZARLA Y HACERLE LOS CAMBIOS QUE CONSIDERARA ADECUADOS. PRESENTAMOS EL RESULTADO FINAL.

ENTREVISTA A RONNIE CAMACHO

TRES DÉCADAS CONTANDO HISTORIAS DESDE EL DIAMANTE

POR DR. TOMÁS LÓPEZ RÍOS

Cuando hablamos de grandes peloteros mexicanos, es referencia infaltable el nombre de Ronnie Camacho, uno de los bateadores más devastadores y temidos que ha dado la pelota Azteca, conocido por su gran poder, pero también dueño de una excelente defensiva, hombre de palabra y fuertes convicciones es todo un ícono del Béisbol Mexicano. Para nosotros es un honor contar con el hijo pródigo de Empalme Sonora en esta exclusiva entrevista.

¿A qué atribuye que una población pequeña como su tierra haya producido tantos peloteros de calidad? Junto con usted, recordamos a: Ángel Castro, Jesús "Cochihuila" Valenzuela, Nicolás Genesta, David García, Abundio Vargas, Manuel Lugo, "Pilo" Gaspar, los hermanos Alberto y Héctor Leal, "Pancho" Arcaraz y Laureano Camacho entre una larga lista.

RC: En aquellos tiempos en mi pueblo el Béisbol era todo lo que se jugaba, todos los días, desde la mañana hasta que se ocultaba el sol, todos estos jugadores nombrados por Usted, íbamos a verlos jugar a la Cd. de Guaymas y nos motivaba en extremo, queríamos ser como ellos algún día.

A propósito de su tío Don Laureano Camacho, se comenta que él fue la mayor influencia que tuvo usted, ¿Qué nos puede decir de la manera en que impacto en su carrera el haber tenido un pariente cercano que fue un pelotero estelar?

RC: Mi querido y bien recordado Tío Laureano, él fue el que me inició en esto, en una ocasión me envió un equipo completo de béisbol, 9 guantes, un equipo completo de catcher, bates de madera y un guante que me enviaba Martin Dihigo la gran estrella del Béisbol Cubano, venia autografiado, en ese entonces jugaban ellos en el Unión Laguna en la Liga Mexicana y yo andaba en los llanos de Empalme y Guaymas con mi "pandilla" , recuerdo que a cada guante le puse el nombre de cada uno de mis amigos jugadores, andábamos muy felices y fue así como se inició mi carrera .

Cuéntenos de sus inicios en el Béisbol profesional, tenemos entendido que debuto muy joven y que jugaba la segunda base.

RC: Fue en Cd Obregón en 1953 cuando mi tío me llevó a un Try Out, recuerdo que el manager era Art Lilly y trabajaba de Scout para los Cardenales de San Luis, David García (+) me acompaño esa ocasión y logramos ser firmados para Águilas de Mexicali por 150 dólares por "piocha", de ahí me enviaron a Fresno Clase C y a David a Dothan Alabama y comenzó la aventura. Me inicié como segunda base, pero ese año en Fresno bateé algunos jonrones para mi edad (17 años) y pensaron cambiarme de posición.

En la Liga Mexicana de Béisbol con Nuevo Laredo y Pericos de Puebla formo una pareja explosiva con Moi Camacho que infundía terror a los contrarios ¿Qué nos puede contar de esa experiencia?

RC. "Los Camacho de la Destrucción" nos bautizó Tommy Morales, cuando nos vio jugar en el Parque del Seguro Social contra los Tigres, lo impresionamos esos días que estuvimos de visita, entre Moi y yo les bateamos 4 jonrones y les ganamos la serie, después todo vino solo, recibíamos muchos pelotazos y nunca decíamos nada, yo creo que eso era lo que más les molestaba a los lanzadores

Cuando Héctor Espino llego a la liga Invernal de Sonora, rápida-



mente se convirtió en un jugador de época, ¿De qué manera influyo en las estrellas de ese tiempo el ver que aquel jovencito llego repartiendo leña y mejoraba año tras año?

RC: Yo ya sabía quién era Espino, en una entrevista que me hicieron en Veracruz, les dije, "Ese muchacho que acaba de llegar a los Sultanes va a dar mucha guerra en los próximos años", cuando me enfrenté a él en Monterrey, quedé impresionado de su fortaleza física y de la forma en que sacaba el bate, lo traté poco, pero déjenme decirles que era un hombre fuera de serie, humilde en el trato y poco comunicativo. Lo recuerdo con afecto.

¿Alguna anécdota que nos pueda compartir?

RC: En 1963 nos vimos en el restaurant del hotel Son-Mar de Monterrey que quedaba cerca del parque Cuauhtémoc, estuvimos platicando y en determinado momento me dice: "Mira Ronnie aunque la gente trata de compararnos, tú y yo somos diferentes, no me malinterpretes pero yo nací con el don para batear y a ti te enseñaron" yo estaba medio incrédulo escuchándolo y continuo "Tú te vas con pitcheos malos, no tienes bien definida tu zona de strike y esa debilidad los pitchers te la conocen, yo no me desespero, no me voy con bolas malas, los pitchers saben que si me quieren dominar tienen que entrar porque si no me dan la base por bolas".

¿Viniendo de Espino debió ponerlo a pensar?

RC: Así es, esa temporada me volví más selectivo y fue cuando impuse el récord de jonrones con 39 en LMB, aunque la siguiente Espino lo hizo pedazos con 46 y hubiera pegado más, pero se fue para el otro lado antes de terminar la temporada. En invierno también ese fue el año de la marca de 27 jonrones.

En otra ocasión estuvimos en Tijuana invitados a juegos de exhibición, compartimos cuarto, hablamos de muchas cosas de nuestras vidas fuera del ajetreo de los campos deportivos, me contaba de lo afortunado que era el tener una familia hermosa, donde todo era afecto, comprensión y felicidad, yo le contestaba que conmigo la vida



Equipo Pericos de Puebla Campeones.



David Garcia y Ronnie Camacho. Fresno California.



Ronnie Camacho y Angel Castro Alijadores.

> ***Fue en Cd Obregón en 1953 cuando mi tío me llevó a un Try Out, recuerdo que el manager era Art Lilly y trabajaba de Scout para los Cardenales de San Luis, David García (+) me acompaño esa ocasión y logramos ser firmados para Águilas de Mexicali por 150 dólares por "piocha", de ahí me enviaron a Fresno Clase C y a David a Dothan Alabama y comenzó la aventura.***

había sido muy benévola, el destino fue marcado para él y conmigo quien sabe que me depare " Cuantos años vas a seguir en esto....-" " No sé, yo creo que hasta que la fatiga me obligue a irme, aunque te aclaro, no me falta mucho.-" Y así seguimos hablando, nos pusimos el uniforme de béisbol, él de los Sultanes y yo de los Pericos, llegamos al parque de béisbol muy antiguo, recuerdo que era construido de madera, creo que ya no existe y comenzamos un Derby de Jonrones, competíamos contra Milton Smith, Ray Zonta y Don Larsen (ya retirado) antes de entrar en acción, le digo "Héctor, como en los viejos tiempos..?" y me contestó "Seguro, fifty, fifty" se jugaba un premio en metálico de 4,000,00 pesos....Nos derrotó y yo salí con 2,000.00 pesos en la bolsa....Siempre lo recordaré, conmigo actuaba de muy buena fe, su humildad era contagiante y creo que se pasaba de ser silencioso, pero con el bate era extremadamente ruidoso, nadie como él, Héctor fue un excelente compañero, que Dios lo tenga en su santa gloria.....

¿Al momento de su retiro era usted dueño de varios récords ofensivos que con el paso de los años fueron cayendo, nos imaginamos esto debe provocar sentimientos encontrados?

RC: De ninguna manera me sentí mal, cuando me superaron esos récords los que venían atrás son los que están ahora arriba de mí, ahora me tengo que conformar con un quinto o sexto lugar de todos los tiempos. Así es el Béisbol, luz y sombra.

Sin embargo, el récord de más "Alcurnia" en LMP, el de jonrones en una temporada, aunque compartido, todavía sigue siendo suyo, pero en los últimos años algunos peloteros han acechado sus 27 jonrones que conecto en 1963-64, al final no les ha alcanzado pero el peligro está latente ¿Cuál es su sentir cuando parece que alguien pudiera empatar o romper esta mítica marca?

RC: Bueno lo dije una vez y hace poco en Hermosillo, alguien me pregunto por Luis Alfonso García y les dije, "espero estar ahí el día que llegue al récord", como contendiente que fui, sé (porque lo viví), que no es tan fácil como parece llegar y superar un récord, la mentalidad bateadora es dominante, para golpear una pelota que viene a 90 millas por hora, se necesitan fracciones de segundo para poder darle en el centro y todavía pasarla arriba de la barda, aunado a que estás pensando en el jonrón que te dará la fama.

Hablando de este récord, se comenta que pudieron haber sido 28, pero que en un juego en ese año del '63 conecto usted un tablazo que llevaba esquela de jonrón, pero un atrevido pato se atravesó en el camino de la pelota y lo que pudo haber sido el 28 termino en un doblete, ¿Es verídico el doblete del pato?

RC: Esto causo mucha polémica, porque nunca había pasado, sin embargo, sucedió en Empalme contra los Mayos, es imposible predicar una mentira de esta índole, lo que sí puedo decir es que yo no me encontraba solo, había más de mil personas viendo ese juego. Pero bueno, ya es historia y el número 28 no se me dio.

Se dice que con el rol de juegos que se tiene en este tiempo es muy difícil que caiga este récord, usted lo consiguió en 80 juegos (aunque en las guías dice que en 83), sin embargo, las condiciones entre el Béisbol actual y en el de su tiempo son muy diferentes ¿Qué puede resaltar de esto?

RC: Como te mencione mandar la bola detrás de la barda no es nada fácil, antes teníamos mayores turnos al bate por el calendario, pero en aquellos años los estadios tenían alumbrado deficiente por lo que la visibilidad era mala, la pelota que usábamos era la Spalding muy pesada y de mala calidad, las bardas estaban más retiradas.

SB: Dicen que nadie le pagaba más duro a la pelota que usted, ¿recuerda algún jonrón en especial por la distancia en que viajo la pelota, por allá en Empalme dicen los "Viejos de la Comarca" que mandaba usted las bolas hasta el Cochorit?.

RC: No, ni tanto, pero si la pasaba por arriba de las lámparas que ya es un decir, la sacaba por el centro y en contra del aire (el parque está cerca del mar) así es que la brisa es constante en contra del bateador, en Guadalajara la saqué por arriba de los anuncios del jardín izquierdo, hasta la calle, pero Espino se fue por arriba de los anuncios del centro como a 600 pies del home, ahí existe una placa conmemorativa.

Don Ronnie él hubiera no existe, pero si le hubiera tocado batear la pelota Comando aquella que se utilizó en los 80's, ¿Cuantos jonrones cree hubiese conectado?

RC: En verano unos 60 y en invierno unos 35. Pero Espino 100 y 50.

¿Quién fue su ídolo en México y quien de las Grandes Ligas?

RC: Admiraba mucho a Ángel Castro y que ironía, cuando llegue a los Tecolotes de Nuevo Laredo, ahí estaba el, ya en sus últimos juegos para retirarse, incluso fue mi compañero de cuarto... En la Grandes Ligas mi jugador favorito era Frank Robinson (es de la misma edad mía).

Indudablemente dos tremendos peloteros, hace poco leímos un documento donde dice que usted y su paisano Ángel Castro son



la pareja de peloteros mexicanos oriundos de una misma ciudad con el mayor número de jonrones conectados con 750.

RC: Ángel Castro fue un jugador de elite y me llena de orgullo el que él y yo tengamos esa marca.

El cuadro del millón que formaron los Tigres del México por allá en los 60's fue muy famoso (Rubén Esquivias 1B, "Kiko" Castro 2b, Fernando Remes ss y Armando Murillo 3b) pero el que tenían ustedes con los Pericos de Puebla era superior: Usted en primera, Moi en segunda, "Zacatillo" en tercera y Jorge Fitch en el short. Es verdad que aquellos ganaron un bicampeonato, pero ¿Por qué tanta alharaca con ellos? Ambos cuadros eran de puros mexicanos.

RC: Todos ellos muy buenos jugadores, pero con todo respeto el infield que formábamos nosotros era muy bueno, habría que checar los números individuales de cada uno para sacar conclusiones, creo que ellos al jugar en la capital tenían más seguimiento y reflectores.

¿Recuerda algunos pitchers en especial que se le complicaran a la hora de enfrentarlos?

RC: Hubo varios, pero con los que más batallaba eran: Ramón Arano, Héctor Madrigal y Eddie Locke.

¿Qué calibre de bate utilizaba, ¿cuál era su marca de guante y que número era su preferido?

RC: El # 9 fue mi preferido, usaba un guante Rawlings modelo Mickey Mantle y bateaba con un Lousville M110 de 35 pulgadas de largo y 33 onzas de peso.

De entre tantos managers que le toco jugar bajo sus órdenes ¿A cuál recuerda de manera más especial?

RC: Tuve varios muy buenos, pero ninguno como el inolvidable cubano Tony Castaño, lo recuerdo con mucho cariño y respeto.

El Béisbol es una profesión difícil, así como da muchas satisfacciones también produce decepciones, ¿alguna mala experiencia que nos pueda comentar?

RC: Así es, fueron varias, pero te comento una: En 1970 cuando jugué con Yucatán ya avanzada la temporada tuve fuertes diferencias con un directivo por tal razón me mandaron a la banca, ya era yo un veterano, pero todavía tenía calidad para jugar a diario, incluso era el líder en jonrones y producidas del equipo, pero por órdenes de arriba mi estimado manager Tony Castaño me mantuvo fuera del line up, fue una experiencia muy amarga. Pero el Béisbol da revanchas, en un juego contra Veracruz íbamos 0-0 en la octava, Castaño me miraba y sin medir consecuencias me llamo a batear de emergente, le pegué jonrón a Ramiro Nuño y ganamos 1-0, regresamos a Yucatán y seguí en la banca.

Uno de los momentos más difíciles para todo pelotero es reconocer que sus mejores años quedaron atrás y que la hora de "Colgar los Spikes" está muy cerca ¿Para un estelar como lo fue usted, como se dio la decisión del retiro?

RC: En Aguascalientes en 1975, a los 39 años, le dije a mi esposa, "Ya me voy, esta noche me retiro, (ni el Presidente del equipo sabía nada) y me fui. Le diré sinceramente que ya yo no era el mismo, había perdido muchas energías, me sentía lento y enfadado. Lo bueno que a mí no me retiraron los fanáticos ni los dueños de equipos, me fui sin mucho llanto



Héctor Espino y Ronnie Camacho.



Los Camacho de la Destruccion" Ronnie y Moises Camacho.

> ***Los Camacho de la Destrucción" nos bautizó Tommy Morales, cuando nos vio jugar en el Parque del Seguro Social contra los Tigres, lo impresionamos esos días que estuvimos de visita, entre Moi y yo les bateamos 4 jonrones y les ganamos la serie, después todo vino solo, recibíamos muchos pelotazos y nunca decíamos nada, yo creo que eso era lo que más les molestaba a los lanzadores.***

(como dicen los cubanos).

Mucho se ha comentado lo difícil que es para grandes peloteros convertirse en managers exitosos, usted en pocos años como piloto gano dos campeonatos ¿Por qué dejo de dirigir?

RC: Porque aquí si me retiraron los dueños de equipos como manager, en Mazatlán después de que gané el campeonato venimos a la Serie del Caribe como representantes de nuestro País México, cuando volví al siguiente año a los Venados me cesaron, porque tuvimos un mal inicio, en Guaymas también me hicieron lo mismo antes de estar con Mazatlán, así anduve dando tumbos en la Liga y opté por irme para siempre. Ya no tenía caso seguirle. Ya estaba cambiando mucho el ambiente, el sistema era otro.

Indudablemente Ronnie Camacho es muy querido en la Rielara Ciudad, esto se reflejó en el apoyo que le dio su gente para convertirlo en alcalde en 1982 ¿Qué experiencia le dejo su paso por la política?

RC: El Sr. Gobernador del Estado en aquellos años, Dr. Samuel Ocaña García, me impulso a dar mis primeros pasos en la política, mis paisanos me apoyaron mucho y me llevaron a ser Presidente Municipal lo cual consideré un alto honor poder servirle a mi gente que tanto me aclamó cuando yo era Ronnie Camacho el pelotero, tal vez me pagaron la factura de los récords de jonrones que les di, otorgándome el voto. Fue una experiencia inolvidable, si lo hice bien o si lo hice mal, creo que ya me han de haber juzgado.

Nos imaginamos que a través de los años algunos equipos deben de haberle hecho alguna oferta para regresar al Béisbol profesional, ya sea como piloto o asesor ¿Qué hay de esto?.

RC: No nunca recibí nada, yo creo que ni sabían en donde me encontraba. Un día fui al Salón de la Fama en Monterrey a acompañar a mi amigo Jorge Fitch en su entronización, me encontré con Juan Manuel Ley y me pregunta, ¿"quilbo pinche Ronnie, donde andas...? Me sonreí y le contesté: "En Cananea en la Mina".

¿Cómo logra alguien que lleva el Béisbol en la sangre, dejar de uniformarse, de estar en los dugouts y mantenerse al margen del terreno de juego?

RC: No creas, estoy al tanto de todo lo que pasa en la costa del Pacifico y en la Mexicana de Verano, al principio si note mucho el cambio, pero es como todo, pasaba el tiempo y ya me sentía otro, el trabajo que tengo a Dios gracias me ayudó mucho a olvidar los aplausos y las mentadas de madre.

Nadie duda que usted tuvo el talento para llegar y sobresalir en Grandes Ligas, jugó en sucursales de los Cardenales de San Luis, pero la oportunidad nunca llego ¿Qué cree fue lo que le impidió llegar a las Mayores?

RC: En aquellos años había muchos jugadores muy buenos, yo me mantuve en las sucursales de clase C, B, A, AA Y AAA, me sostenían unos días , mientras llegaban los de arriba, el Único que se quedó en la Grandes Ligas de nosotros en aquellos años fue Benjamín "Papelero" Valenzuela, pero tuvo que ametrallar el pitcheo de la Liga de Texas, yo iba a S. Petersburgo Florida casi todos los años, ahí conocí a Stan Musial y a Bob Gibson, Harry Walter fue mi manager en Rochester, Joe Torre jugaba tercera base después de Brooks Robinson. No me vieron el grado de excelencia que se necesita para estar arriba, eso fue lo que me impidió y a muchos otros de nosotros. Un punto importante es que en aquel tiempo solo había 16 equipos y no 30 como hoy por lo tanto era más complicado llegar al equipo grande.

¿Qué diferencias ve entre el Béisbol de su época y el actual?

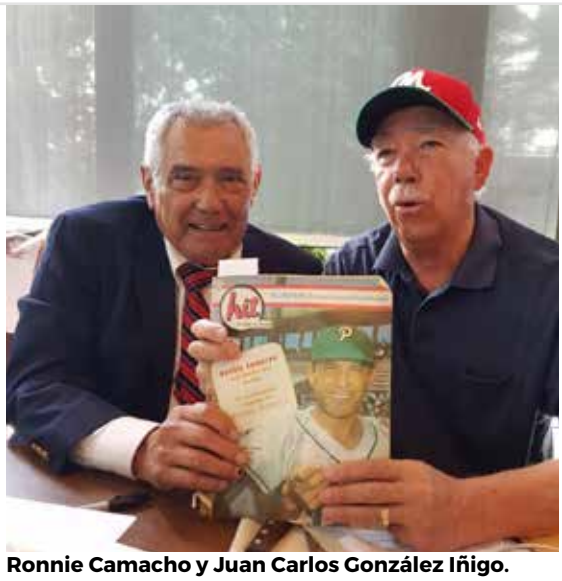
RC: El ambiente, el sistema es otro, la pelota más viva, los parques mejores, mejores hoteles, más dieta en las giras, mejores condiciones de viaje, mejores sueldos etc.;

El tema de los esteroides ha manchado profundamente el Béisbol en la última década, en sus tiempos ¿qué hacían los peloteros para mejorar su rendimiento?

RC: Nosotros nos alimentábamos y dormíamos bien, hacíamos ejercicio, y nos tomábamos muy en serie nuestro trabajo, la competencia era muy fuerte, había muchos extranjeros y tenías que poner todo para no quedarte en la banca, en aquellos años no se usaban más que simples remedios como aplicar hielo en los



Laureano Camacho, Angel Castro, Hector Leal, Ricardo " Loco " Carrillo, Jesús "Cochihuila " Valenzuela.



Ronnie Camacho y Juan Carlos González Iñigo.

golpes, pomadas, ir con sobadores, cosas simples, en los 70's las cosas cambiaron, en los 80's se complicaron y ya en los 90's fue el bum de los esteroides. En nuestros tiempos el que era mariguano era señalado. Había muchos extranjeros en la Liga de Verano y si hubiera habido alguna cosa extraña seguramente ellos las hubieran traído. Eso si los beisbolistas son "algo" cerveceros.

¿Qué hace actualmente?

RC: Tengo 22 años trabajando en áreas administrativas del Grupo México, aquí en Cananea en la Mina Buena Vista del Cobre S A de CV. mi depto. Se llama Desarrollo de la Comunidad y organizamos programas de Recreación, Deporte y Eventos Culturales para beneficio de los Trabajadores y Empleados de la Empresa, así como a las esposas e hijos de los mismos. Recibo mucho apoyo de mis superiores Ing. Isaac López Arbola quien funge como Director de Operación y del Ing. Dora Edith Ríos Campa, quien es Gerente de Recursos Humanos. Así como de todos mis amigos que trabajan en las oficina y participan en las actividades programadas...

Para finalizar, si tuviera la oportunidad de volver a vivir ¿Qué le agregaría o le quitaría a su vida?

RC: Le agregaría que me dejara vivir un poco más de tiempo para seguir disfrutando de todo lo que he dejado atrás y no quitaría nada, pues Dios fue y ha sido benévolo conmigo y con toda mi familia.... GRACIAS

Muchas gracias Don Ronnie, le agradecemos mucho su atención y le deseamos lo mejor para usted y su familia.

Carta de Ronnie Camacho Durán

22 de octubre del 2026, Hermosillo, Sonora.

Hace 14 años, me hizo esta entrevista, mi gran amigo Dr. Tomás López Ríos.

Hoy tengo aún el privilegio de volverla a leer y recordar esos bellos tiempos.

En unos días más cumpliré 91 años G. a D. (26 de Octubre) lo cual me llena de mucho orgullo y gran satisfacción al haber vivido con pasión este deporte e inspirado a grandes del béisbol mexicano.

Esto no pudo ser posible sin tenerle pasión a este deporte, sin tener disciplina, mucho esfuerzo y perseverancia ante los juegos buenos y malos como jugador y manejador que fui, lo que al día de hoy se ve reflejado en mi vida sana. Aún camino mañana y tarde, hago ejercicio, cuido mi alimentación, mis chequeos médicos y sigo por TV diariamente los juegos de beisbol.

No puedo dejar de nombrar la oportunidad que tuve al jugar con grandes compañeros que hoy ya no se encuentran entre nosotros, pero su legado siempre permanecerá entre nosotros y a la gran afición siempre leal que le pone sabor a cada juego.

Mi época fue de los años 60-70 eran definitivamente otros tiempos, comparados con el béisbol de ahora, pero lo que nunca ha cambiado es la disciplina con la que tienes que jugar y la pasión que tienes que ponerle cada vez que estás en el campo, y sobre todo saber jugar en equipo, ganar en equipo.

En estos últimos años he visto muchos jóvenes talentosos en las filas del béisbol, lo cual me llena de mucho orgullo pongan en alto al Rey de los Deportes.

Espero que mis anécdotas deportivas y lo que la vida me permitió aportarle al béisbol sirvan de ejemplo para inspirar a más niños y jóvenes hacer deporte y manejar una disciplina que los mantenga sanos y entusiastas.

Gracias por tanto al beisbol y a mis amigos que aún me recuerdan, a mi familia por su apoyo incondicional siempre.

Dios los Bendiga.

Y como dice Yogi Berra. "Esto no se acaba hasta que se acaba"

Ronnie Camacho Durán

Saludos, y bendiciones.



Venados de Mazatlan Campeones de la Costa del Pacifico 1973..74.

BIOGRAFÍA

Ronaldo Camacho Duran nació el 26 de octubre de 1935 en Empalme Sonora. Actualmente, de 91 años, vive con su esposa en Hermosillo, Sonora, rodeado de su familia.

Ronnie fue un profesional muy disciplinado que siempre se cuidó mucho.

Bateaba y tiraba a la derecha, jugo Béisbol profesional a lo largo de 23 años, en diferentes ligas como: Liga Arizona-Texas con Mexicali, Liga de California con Fresno, Liga Internacional con Rochester, Liga de la Costa del Pacifico con Obregón y un combinado de Navojoa-Guaymas, en la Liga Invernal Veracruzana con Jalapa y otras.

En la Liga Mexicana del Pacifico jugó 13 temporadas (desde los inicios cuando fue conocida como Liga Invernal de Sonora), de 1958 a 1967 con Rieleros de Empalme, de 1967 a 1969 con Guaymas, en 1969-70 con Ciudad Obregón y finalizo en 1970-'71 con Venados de Mazatlán.

Fue Manager-jugador de Rieleros de Empalme y Ostioneros de Guaymas, también fue [ti]monel de los Venados de Mazatlán y Águilas de Mexicali. Llevo al Campeonato a [G] Guaymas en 1967 y a Mazatlán en 1973-74.

Gano la triple corona de bateo en 1958-'59(solamente él y Héctor Espino (3) lo han logrado).

Líder jonronero en 3 ocasiones.

Dos veces máximo productor en 1958-'59 y en 1965-'66

MVP en 1967 con Guaymas.

Líder en carreras anotadas en 1958-'59 y 1963-'64.

Pese a solo participar en 13 campañas ocupa el quinto sitio entre los mejores jonroneros del [c]circuito con 139 y el décimo segundo en impulsadas con 453.

RECORDS EN LMP:

Más jonrones en una temporada con 27 en 1963-'64. *

Más carreras anotadas en una temporada con 67 en 1963-'64. *

Más cuadrangulares en un día (doble juego) 4. *

Más jonrones conectados en 3 días seguidos con 5. *

Más temporadas siendo líder en bases por bolas recibidas con 5.

En la antigua Liga de la Costa del Pacifico en un juego conecto 3 jonrones, 2 con caja llena [e] impulso 11 carreras. *

Compartidos.

En honor a su ilustre carrera de tumba bardas desde la temporada 2009-10 el premio al máximo jonronero de la temporada lleva su nombre.

En la Liga Mexicana de Béisbol jugó por 20 temporadas de 1956 a 1975, con Tecolotes de Nuevo Laredo, Pericos de Puebla, Águila de Veracruz, Diablos Rojos, Leones de Yucatán, Broncos de Reynosa, Tigres de México y Rieleros de Aguas Calientes. Fue campeón en el '58 con Tecolotes de Nuevo Laredo y en 1963 con Pericos de Puebla. Al momento de su retiro era el líder en jonrones con 317 y carreras impulsadas con 1273. Fue manager-jugador con Reynosa y Aguascalientes y manager del Águila de Veracruz y Tigres.

Fue líder jonronero con Puebla en 1962 con 25 y en 1963 con 39(récord hasta ese momento). [C]campeón productor con Puebla en 1963 con 108 y en 1969 con 116.

MVP en 1963.

Posee el récord de más bases por bolas recibidas con 1411.

Posee el mejor porcentaje de fildeo para un primera base con .998 en 1963.

En 1983 fue electo al Salón de la Fama del Béisbol Mexicano.

HACE 50 CALENDARIOS EL FORMIDABLE EQUIPO DE LA LIGA NACIONAL ACAPARÓ LA ATENCIÓN DE TODOS LOS AFICIONADOS DEL REY DE LOS DEPORTES, AL CONSOLIDARSE COMO UNA AUTÉNTICA DINASTÍA, BARRIENDO EN LA SERIE MUNDIAL A LOS YANQUIS DE NUEVA YORK EN SOLO CUATRO DESAFÍOS

LA GRAN MÁQUINA ROJA

POR HORACIO IBARRA ÁLVAREZ

En la temporada que acaba de terminar finalizaron en el quinto y último lugar de la División Central de la Liga Nacional a 28 juegos de distancia de los ahora Campeones Cerveceros de Milwaukee, pero hace 50 calendarios eran considerados una auténtica dinastía, al convertirse en la mejor novena del viejo circuito. Naturalmente, hablamos de los Rojos de Cincinnati, ***La Gran Máquina Roja,*** novena que recordamos con verdadera nostalgia.

> ***"Los años 70 fueron muy diferentes para la novena de Cincinnati que estuvo en cuatro Series Mundiales en ese lapso. Y fue precisamente en 1970 que los Rojos volvieron al Clásico de Otoño enfrentando a los Orioles de Baltimore, un equipo saturado de estrellas que sorpresivamente había sido derrotado el año anterior por los Mets de Nueva York, pero que esta vez vengaron la afrenta al coronarse en cinco partidos".***

LOS AÑOS 70

Antes de los años 70, los Rojos habían participado en la Serie Mundial de 1961, misma que perdieron ante los Yanquis de Nueva York (4-1) y no volvieron a aparecer en otro clásico de otoño durante la década de los 60.

Sin embargo, los años 70 fueron muy diferentes para la novena de Cincinnati que estuvo en cuatro Series Mundiales en ese lapso. Y fue precisamente en 1970 que los Rojos volvieron al Clásico de Otoño enfrentando a los Orioles de Baltimore, un equipo saturado de estrellas que sorpresivamente había sido derrotado el año anterior por los Mets de Nueva York, pero que esta vez vengaron la afrenta al coronarse en cinco partidos.

Entre sus jugadores estelares los Rojos contaban con Tommy Helms, Lee May y Bobby Tolan, pero ahí estaban también Johnny Bench, David Concepción, Tony Pérez, Pete Rose y Don Gullet, que iban a ser parte de ***La Gran Máquina Roja*** en años futuros, al igual que el manager Sparky Anderson.

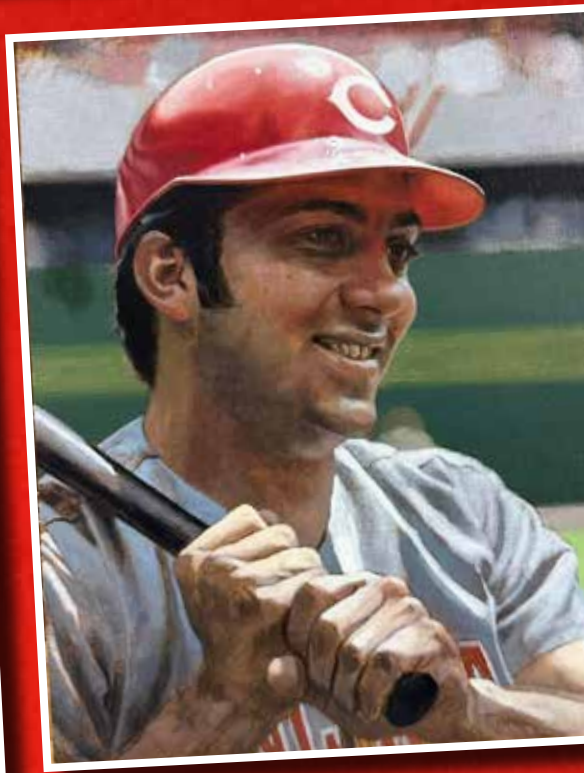
Al año siguiente estuvieron ausentes de la Serie Mundial, pero retornaron en 1972 para enfrentar a los Atléticos de Oakland, la poderosa escuadra de la Liga Americana que llegó a ganar tres Series Mundiales de manera consecutiva. Los Rojos fueron derrotados en siete desafíos, gracias a la poderosa ofensiva de Gene Tenace, quien disparó cuatro cuadrangulares en la serie, dos de ellos en sus dos primeros turnos al bat del primer encuentro. Sin embargo, además de los peloteros señalados líneas arriba, para esta confrontación ya se contaba con otras figuras importantes como George Foster, César Gerónimo y Joe Morgan, así como los lanzadores Jack Billingham, Pedro Borbón y Gary Nolan, valiosos elementos que también iban a ser integrantes de ***La Gran Máquina Roja.***

UNA SERIE INOLVIDABLE

Los Rojos llegaron a la Serie


SEIKO
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 R H E
REDS 0 0 0
YANKEES 0 0 0
KREINDER
CINCINNATI
10
30
8
24
22
5
20
11
19
21





Mundial por tercera ocasión en la década y lo hicieron ante los Medias Rojas de Boston en 1975. Esta fue una Serie Mundial inolvidable que se extendió hasta siete disputados encuentros, siendo una confrontación bastante pareja, cargada de superestrellas por ambos bandos, aunque al final la victoria fue para ***La Gran Máquina Roja*** de Cincinnati.

Además de la constelación de estrellas que integraban el club, para esta temporada los Rojos ya contaban con Ken Griffey, Dan Driessen y los relevistas Rawly Eastwick, Will McEnaney y Fred Norman. Boston también contaba con rutilantes estrellas, entre ellas Fred Lynn, Carl Yastremsky, Dwight Evans, Cecil Cooper, Rick Burleson, Denny Doyle, Bernie Carbo, Rico Petrocelli, Carlton Fisk y Luis Tiant.

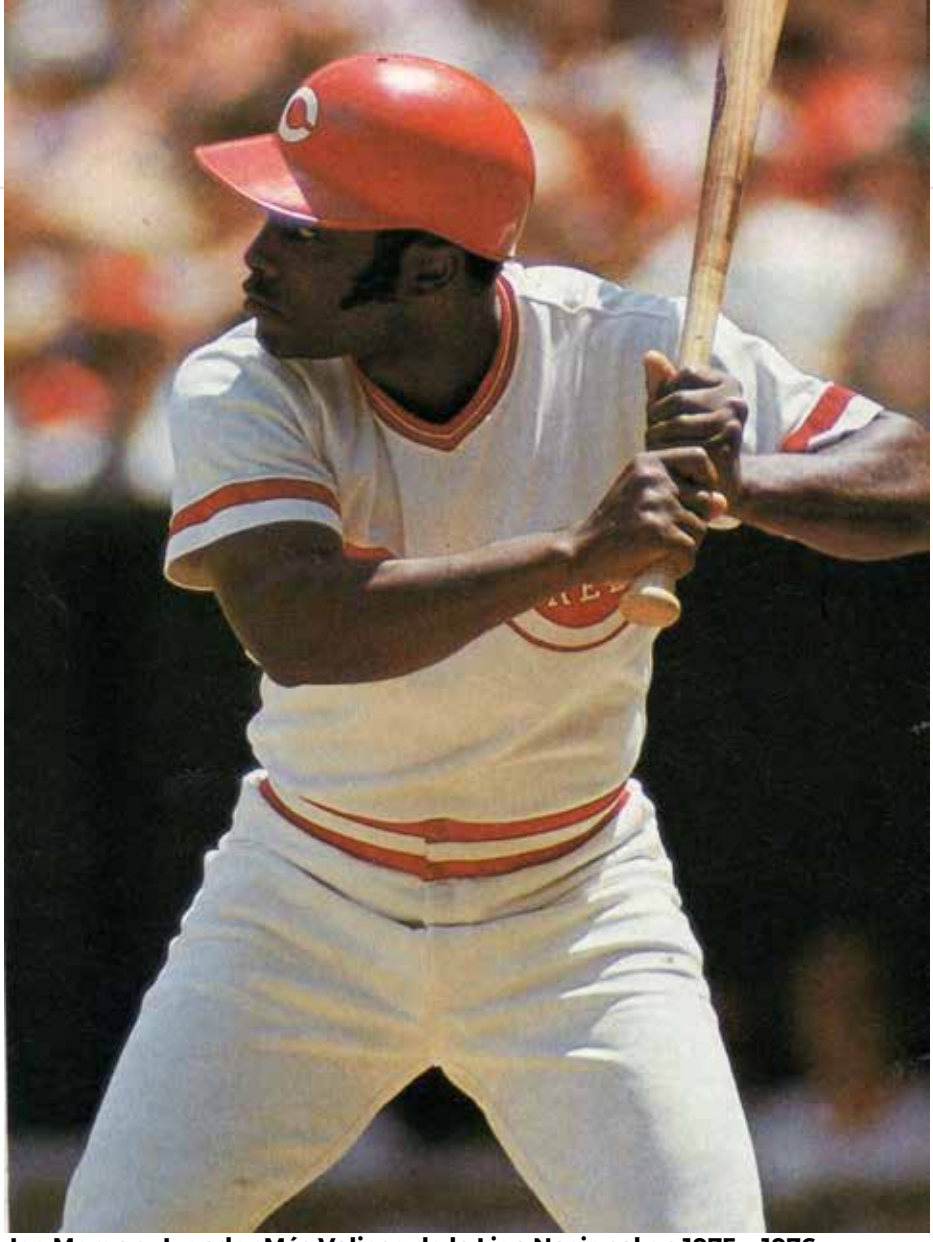
La confrontación tendría frente a frente a los Jugadores Más Valiosos de Grandes Ligas. Fred Lynn por la Liga Americana y Joe Morgan de la Liga Nacional.

ARRANCAN LAS ACCIONES

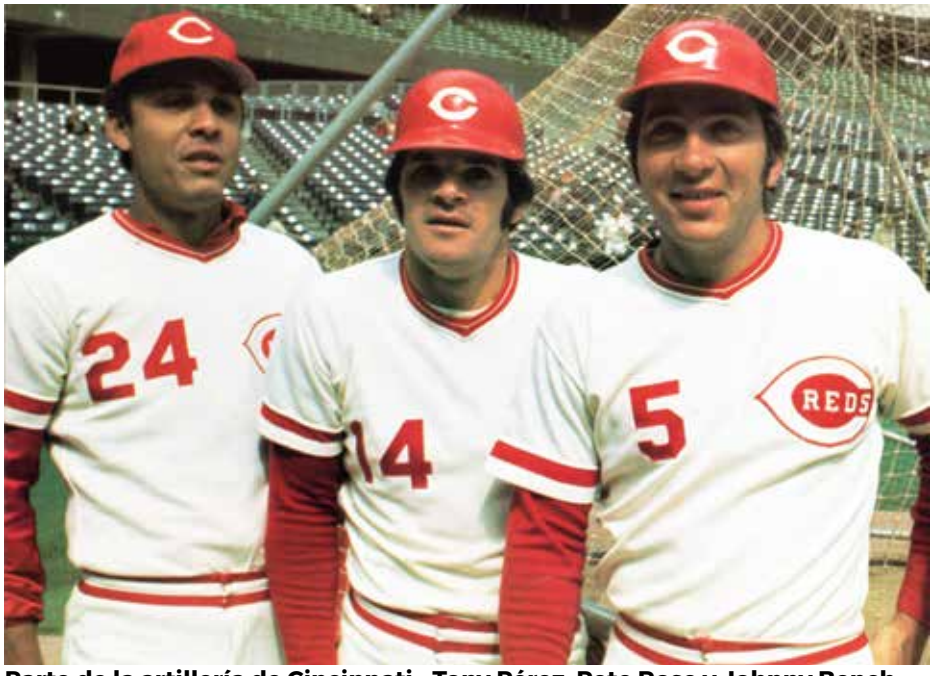
El clásico inició en el Fenway Park, casa de los Medias Rojas con una victoria para Boston. El cubano Luis Tiant pintó de blanco a Cincinnati por seis carreras a cero. Don Gullet cargó con el descalabro.

El segundo encuentro fue una victoria para los Rojos por 3-2, con gran trabajo de Jack Billinham, quien fuera apoyado por Pedro Borbón, Will McEnaney y el ganador Rawly Eastwick, contando con el apoyo de Pete Rose y Johnny Bench, quienes se fueron de 4-2 en el encuentro. Iniciaba así la gran carrera de ***La Gran Máquina Roja*** de Cincinnati, que de ahí en adelante iba a ganar muchos adeptos. Era lógico, los Rojos contaban con un plantel de primera línea con Pete Rose abriendo el orden al bat, seguido de Ken Griffey, Joe Morgan, Johnny Bench, Tony Pérez, George Foster, César Gerónimo y David Concepción. Indudablemente, ***¡Dinamita Pura!***

La serie se trasladó al Riverfront de Cincinnati para el tercer encuentro, siendo también una



Joe Morgan, Jugador Más Valioso de la Liga Nacional en 1975 y 1976.



Parte de la artillería de Cincinnati_ Tony Pérez, Pete Rose y Johnny Bench.



Tony Pérez, el cubano lució enormidades con el madero.

victoria para los Rojos por seis carreras a cinco en 10 tórridos episodios. Abrió Gary Nolan, seguido de Pat Darcy, Clay Carroll, Will McEnaney y Rawly Eastwick, de nueva cuenta el ganador del partido. Por Cincinnati destacó César Gerónimo. El dominicano bateó de 4-2, con dos carreras anotadas y una producida y Morgan de 4-1, con dos carreras impulsadas. Los héroes colorados estaban a la luz del día.

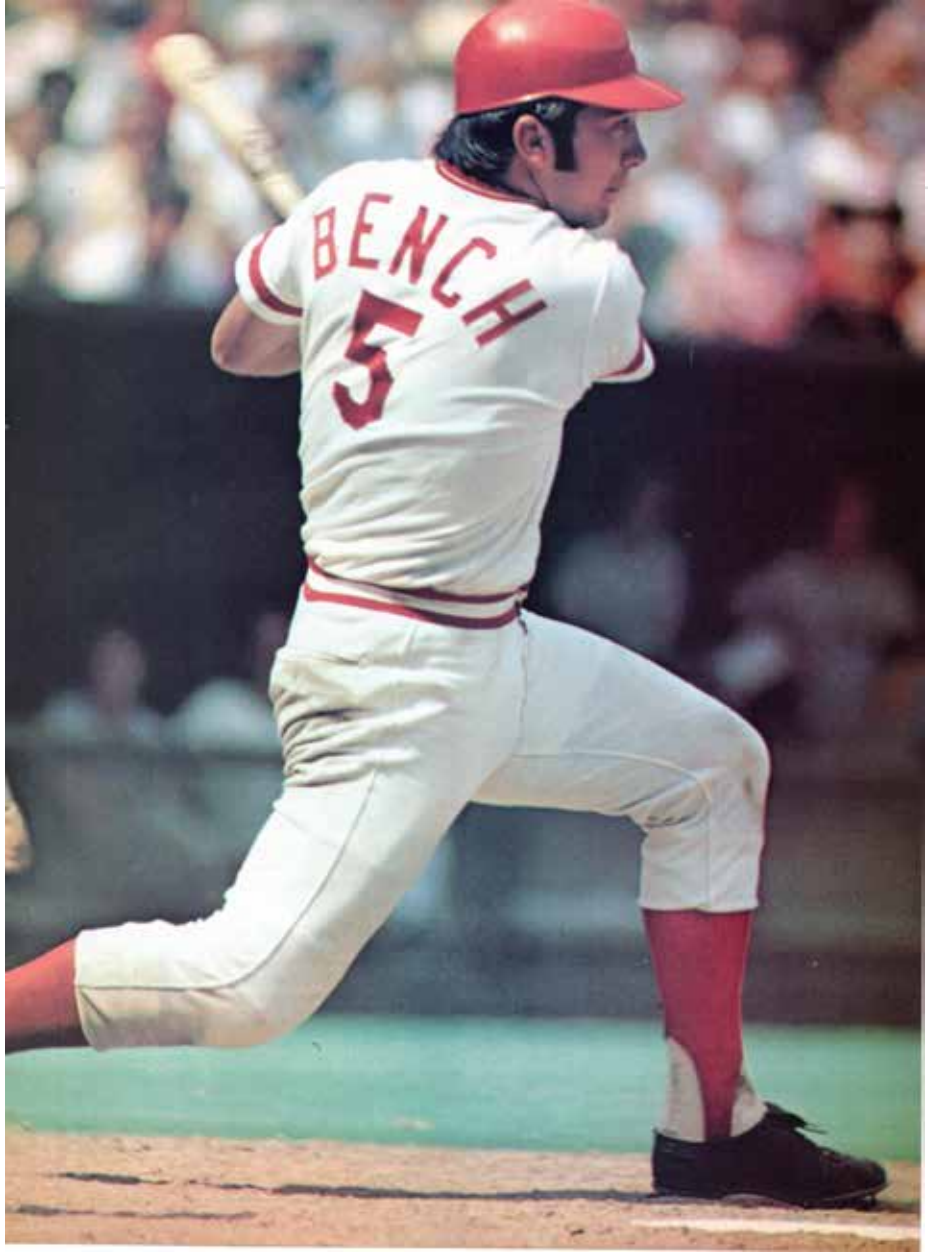
El cuarto juego fue un triunfo para Boston por cinco carreras a cuatro, con triunfo para Tiant, quien, al igual que en el primer cotejo, el cubano tuvo las agallas para lanzar las nueve entradas del encuentro. Por los Medias Rojas lucieron los bates de Evans y Yastremsky, quienes se fueron de 4-2 con el madero. La serie estaba empatada a dos victorias por bando y las emociones tomaban mayor intensidad a medida que se acercaba el desenlace de la justa.

Los Rojos volvieron a irse adelante en el quinto juego con victoria de 6-2, con trabajo de Don Gullett, que fue el pitcher ganador lanzando ocho innings con dos tercios y relevo de Rawly Eastwick. En la victoria lucieron los bates de Johnny Bench, quien se fue de 3-1 con dos carreras anotadas y Tony Pérez, quien bateó de 3-2 con cuatro carreras impulsadas. ***La Gran Máquina Roja*** comenzaba a perfilarse de manera superior al equipo de Boston. Pero la serie aún no terminaba y los dos siguientes desafíos iban a jugarse en el Monstruo Verde, donde los Medias Rojas eran casi imbatibles.

Los Rojos llegaron a la Serie Mundial por tercera ocasión en la década y lo hicieron ante los Medias Rojas de Boston en 1975. Esta fue una Serie Mundial inolvidable que se extendió hasta siete disputados encuentros, siendo una confrontación bastante pareja, cargada de superestrellas por ambos bandos, aunque al final la victoria fue para La Gran Máquina Roja de Cincinnati.

EL CUADRANGUALAR DE FISK

Al menos así se mostraron en el sexto juego al obtener la victoria dramáticamente en 12 entradas (7-6), con el jonrón inolvidable de Carlton Fisk, quien conectó el batazo en el cierre de la entrada por la raya del jardín izquierdo y se quedó en el pentágono moviendo las manos con la finalidad de que la pelota se quedara en la tierra prometida, lo cual a final de cuentas fue satisfactorio dando el triunfo al equipo de Boston y de esa manera empatar y forzar un séptimo partido en el Clásico de



Johnny Bench fue el Jugador Más Valioso en la Serie Mundial de 1976.

Otoño de 1975.

Luis Tiant lanzó siete innings sin decisión, seguido de Roger Moret, Dick Drago y Rick Wise que fuera el ganador en labor de relevo. Fisk se fue de 4-2 con dos carreras anotadas y una producida gracias a su emotivo cuadrangular y Fred Lynn bateó de 4-2 con tres carreras impulsadas. Los Rojos utilizaron a ocho pitchers en el juego, marcando un récord en Serie Mundial.

LOS ROJOS CAMPEONES

Y así llegamos al séptimo encuentro, donde los Rojos salieron victoriosos por cuatro carreras a tres, lanzando Don Gullett, Jack Billinham, Clay Carroll que fuera el ganador y Will McEnaney, quien se llevó el salvamento. Ellos fueron apoyados a la ofensiva por Ken Griffey, quien se fue de 2-1 con dos carreras anotadas, con dos bases por bolas, y Joe Morgan, quien bateó de 4-2 con una carrera impulsada.

Boston estuvo arriba hasta la sexta entrada por tres carreras a cero, las tres anotadas en el tercer inning, pero los Rojos comenzaron a remar contra la corriente y en la sexta anotaron dos, una más en la séptima gracias al coraje de Pete Rose y la cuarta en la novena entrada con imparable de Joe Morgan.

La Gran Máquina Roja se alzaba con la victoria de manera espectacular gracias a su manager Sparky Anderson que dirigió atinadamente la constelación de estrellas de Cincinnati, apuntaladas por Pete Rose, quien fue el Jugador Más Valioso de la contienda. El famoso pelotero cubrió la tercera base y bateó 10 hits en 27 turnos al bat, promediando .370. Esa era la tercera Serie Mundial de los Rojos en los últimos seis años de competencia.

BARREN A LOS YANQUIS

Un año más tarde volvieron a aparecer en la Serie Mundial por cuarta ocasión en la década, motivo por lo cual se comenzaron a escribir infinidad de cuartillas sobre la novena de Cincinnati e incluso llegaron a compararlos con los Yanquis de Nueva York de 1927, considerada la mejor edición de todos los tiempos. Los Rojos fueron considerados una dinastía y más cuando lograron barrer en cuatro juegos a los famosos Bombarderos del Bronx, un equipo poderoso en todos los aspectos, ya que contaba con estrellas del calibre de Turman Munson, Chris Chambliss, Willie Randolph, Graig Nettles, Bucky Dent, Oscar Gamble, Mickey Rivers, Roy White y Lou Piniella. Además, sus lanzadores eran bastante confiables. Ahí estaban Jim Catfish Hunter, Doyle Alexander, Dock Ellis, Ed Figueroa, Dick Tidrow, Grant Jackson, Sparky Lyle y algunos otros.

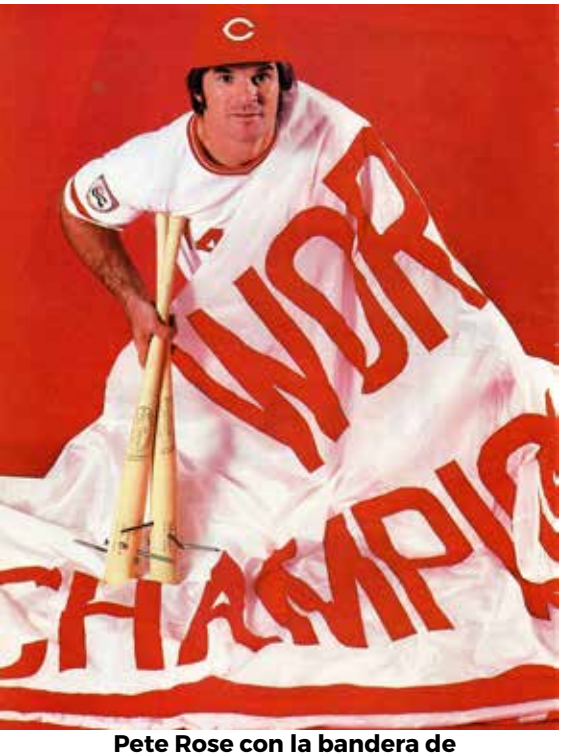
Pues bien, los primeros dos encuentros fueron celebrados en el Riverfront Stadium, casa de los Rojos de Cincinnati que tenían como manager a Sparky Anderson, mientras que los Yanquis eran dirigidos por Billy Martin.

LLENOS IMPRESIONANTES

El primer encuentro fue un triunfo para los Rojos por cinco carreras a una, con victoria para Don Gullett con relevo de Pedro Borbón, mientras la derrota iba a la cuenta de Doyle Alexander, quien fuera relevado infructuosamente por Sparky Lyle, ante una asistencia de 54,826 espectadores que gozaron con la victoria. Los Rojos eran imbatibles sobre el terreno de juego.

La Gran Máquina Roja se ponía

> ***Y así llegamos al séptimo encuentro, donde los Rojos salieron victoriosos por cuatro carreras a tres, lanzando Don Gullett, Jack Billinham, Clay Carroll que fuera el ganador y Will McEnaney, quien se llevó el salvamento. Ellos fueron apoyados a la ofensiva por Ken Griffey, quien se fue de 2-1 con dos carreras anotadas, con dos bases por bolas, y Joe Morgan, quien bateó de 4-2 con una carrera impulsada.***



Pete Rose con la bandera de campeones.

adelante en la serie y hacía valer su calidad de favorito. Johnny Bench y Tony Pérez fueron los hombres importantes de la contienda. El catcher de Cincinnati se fue de 3-2 con una carrera anotada y una producida y el inicialista cubano bateó de 4-3 con una carrera impulsada.

El lleno majestuoso se repitió al día siguiente en el Riverfront Stadium con una cifra similar de aficionados que disfrutaron en grande con la segunda conquista de su novena. En esta ocasión los Rojos sacaron la victoria con apretado marcador de cuatro carreras a tres. El triunfo fue a la cuenta de Jack Billinham, en labor de relevo al abridor Fred Norman, quien lanzó seis entradas un tercio. El derrotado por Nueva York fue el estelar Jim Catfish Hunter, quien lanzó todo el encuentro.

Los Rojos lograron tres anotaciones en la segunda entrada, pero los Yanquis igualaron la pizarra con una en la cuarta y dos en la séptima tanda. Sin embargo, los locales sellaron el triunfo con una anotación en la parte baja de la novena entrada ante la gran algarabía del público asistente. Esta fue la primera vez en la historia de la Serie Mundial que se utilizó el bateador designado, asignación que le tocó a Dan Driessen por los Rojos, quien bateó de 4-2 con una carrera anotada, mientras Tony Pérez se iba de 5-2 con una carrera impulsada.

La serie hubo de trasladarse al Yankee Stadium, la casa de los famosos Bombarderos del Bronx para la celebración del tercer juego del Clásico de Otoño, el cual también fue para Cincinnati, en esta ocasión por seis carreras a dos ante un lleno majestuoso en las tribunas. Los Rojos anotaron tres en la segunda entrada, una en la cuarta y dos más en la octava para llevarse la victoria. Pat Zachary fue el pitcher ganador en labor de seis entradas con dos tercios, finalizando Will McEnaney. Dan Driessen bateó de 3-2 con dos carreras anotadas y una producida y George Foster de 4-2 con una anotada y dos impulsadas. Los Rojos se ponían a solo una victoria de ganar su segunda Serie Mundial de manera consecutiva.

LA GRAN MÁQUINA ROJA

Luego de un receso por lluvia, el equipo de Cincinnati volvió a pasar sobre el equipo de la Gran Manzana, esta vez por siete carreras a dos para llevarse la serie. Nueva York anotó una en la primera y una en la quinta, pero los Rojos lograron rallies de tres en la cuarta y cuatro en la novena para llevarse la victoria, la cual fue a la cuenta de Gary Nolan, quien lanzó seis innings un tercio, finalizando Will McEnaney. Ed Figueroa cargó con el descalabro, siendo relevado por Dick Tidrow y Sparky Lyle, dos de los mejores relevistas de la carpa grande.

Los mejores hombres a la ofensiva fueron Dave Concepción, quien bateó de 3-2 con una producida y una base por bolas y Johnny Bench, el héroe de la noche de 4-2, con dos cuadrangulares, don anotadas y cinco carreras impulsadas para obtener el Premio del Jugador Más Valioso de la Serie Mundial.

Los Rojos se convertían en bicampeones de la Serie Mundial y eso había que celebrarlo de mil maneras.

Los que tuvimos el privilegio de ver aquella inolvidable Serie Mundial de 1976 entre los Yanquis de Nueva York y los Rojos de Cincinnati; ***La Gran Máquina Roja,*** seguimos manteniendo vivo el recuerdo, recuerdo coronado por la nostalgia al evocar a uno de los mejores equipos de todos los tiempos en Grandes Ligas.

ESTO ES BEISBOL... A MI MANERA

LIBRO DE LUIS CARLOS JOFFROY

A CONTINUACIÓN, PRESENTAMOS EL LIBRO ESTO ES BEISBOL.... A MI MANERA, ESCRITO POR LUIS CARLOS JOFFROY Y QUE VIO SU LUZ EN 2017. SE INCLUYE LA INTRODUCCIÓN Y SE REPRODUCE UN PASAJE DE LA OBRA.

INTRODUCCIÓN

En 1982 debuté en la Liga Mexicana del Pacífico como Gte General del equipo Ostioneros de Guaymas, mis Ostioneros queridos y de gratos recuerdos; 35 años después llegó el adiós de ejercer esta actividad en varios clubes del béisbol profesional del pacífico, y aunque fui llamado por la Presidencia de la LMP para colaborar como Coordinador y Supervisor de Umpires de 2012 a 2016, hoy me ha quedado tiempo suficiente para reflexionar y escribir sobre las experiencias vividas.

Confieso que he querido publicar esta obra desde hace tiempo; sucedió durante la presentación del libro "La Otra Historia" escrito por el Dr. Arturo León Lerma, uno de los mejores Presidentes que ha tenido la Mex-Pac; él me motivó a redactarlo y aquí estoy, en cierto modo, tratando de compartir esos momentos de la pelota mexicana que tuve la fortuna de vivir, con aciertos muchos y también errores, de los cuales aprendí lo más que pude para evitar repetirlos porque como todos sabemos... "después del error viene el hit"

Mi historia en los escritorios comenzó cuando tenía 28 años, al ocupar el cargo de Gerente General y Accionista del equipo "Rojos" de Caborca en la Liga Norte de Sonora; en ese 1973 descubrí mi pasión por el béisbol desde esta visión empresarial, cuyas lecciones a lo largo de mi desempeño profesional pueden verse hoy como sencillas, pero que en realidad son como pepitas de oro que usted amable lector habrá de deleitar conforme avance la lectura de estas páginas.

NACE UN "COYOTE"

Con el fin de hacer ajustes y organizar nuestro equipo (Ostioneros de GUAYMAS), se organizó una serie de juegos de entrenamiento con un combinado de La Paz, BCS y Villa Constitución. Un jovencito empezaba a uniformarse de Ostionero: Matías empezó a exhibir su gran calidad desde aquellos juegos de entrenamiento; en su primer turno al bat allá en capital bajacaliforniana conectó un tremendo estacazo por todo el jardín central causando la admiración de cientos de aficionados. Algunos equipos estaban interesados en él y hacían grandes ofertas por un cambio, pero no caímos en la trampa; estábamos viendo el nacimiento probablemente de uno de los mejores bateadores zurdos de todos los tiempos en el béisbol mexicano.

En aquel año de 1982, junto con Obed Plascencia nos dirigimos al Draft Anual de Jugadores Mexicanos y Extranjeros celebrado en Culiacán, Sinaloa, con la esperanza de elegir a los mejores prospectos para la próxima campaña. Los ojos de scouts y directivos estaban fijos en el joven Carrillo de escasos 19 años, egresado de la Primera Generación de la Academia de Pastejé. Otro joven llamaba la atención también con un futuro grande en la loma: Nel-



son Matus, quien llevaba en ese momento 10-0 en ganados y perdidos durante la campaña de la Liga Mexicana de Verano.

Venados de Mazatlán sería el primero en escoger y en segundo lugar estaba Ostioneros; íbamos preparados como iban todos por el jovencito Matías. Llegamos a Culiacán y la incertidumbre era mucha; frecuente nos preguntaban por quién íbamos; el Gerente de Mazatlán, el buen amigo Fernando Tamez no cesaba en cuestionarnos; lo hizo como cinco veces, se notaba nervioso y nuestra respuesta era la misma: "por lo que ustedes nos dejen"..... Los Venados seleccionaron a Nelson Matus y todos nos voltearon a ver; era muy obvio que iríamos por Matías y así fue, de tal forma que todos empezaron a borrar de sus listas al "Coyote" La historia nos dio la razón, habíamos seleccionado al jugador más completo del béisbol mexicano en aquel entonces.

Fue titular desde el primer momento; fielder central naturalito, veloz y valiente en el jardín, apasionado por el juego y bravo en los cojines, hizo mancuerna con el tremendo pelotero que también fue Alonso Téllez; fueron llamados "los Gemelos de la Destrucción"; cargaron con el equipo desde el primer momento. A la fecha, Matías se quedó a radicar en Guaymas y la afición lo adoptó como un ciudadano distinguido.

LUIS CARLOS JOFFROY NÚÑEZ

TRAYECTORIA EN LIGA MEXICANA DEL PACÍFICO (1982 - 2012)

Coordinador y Evaluador de Umpires a Nivel Liga (2012 - 2016)

Algodoneros de Guasave - Gerente General (2007 - 2012)

Clasificación constante a Playoffs y obtención de un Subcampeonato (Temporada 2011-2012).

Tomateros de Culiacán - Gerente General (2001 - 2004)

Campeón de la LMP y Campeón de la Serie del Caribe (Caracas, Venezuela 2002). Clasificación recurrente a postemporada.

Naranjeros de Hermosillo - Gerente de Mercadotecnia, Comercialización y Asesor Deportivo (2000 - 2001)

Campeón de la LMP y Subcampeón de la Serie del Caribe (Culiacán 2001).

Yaquis de Cd. Obregón - Gerente General (1996 - 2000)

Logró la clasificación a Playoffs durante cuatro temporadas consecutivas.

Venados de Mazatlán - Gerente General (1991 - 1996)

Campeón de la LMP y 3er Lugar en la Serie del Caribe (Mazatlán 1993). Un Subcampeonato y dos clasificaciones a Play-offs.

Ostioneros de Guaymas - Gerente General (1982 - 1989)

Debut en el circuito con un liderato de rol regular (1982-1983), un Subcampeonato (1983-1984) y cinco clasificaciones consecutivas a Play-offs.

TRAYECTORIA EN LIGA NORTE DE SONORA Y OTROS PROYECTOS

Liga Norte de Sonora (1973 - 2011 / Incursión adicional 2004-2006)

- Presidente de la Liga Norte de Sonora.
- Alto Comisionado de la LNS, 2006.
- Propietario, Socio y Gerente General del Club Rojos de Caborca (Bicampeón de liga en 1973 y 1975).
- Gestor clave en los convenios de trabajo con la Liga Mexicana de Verano.
- Homenaje institucional: La temporada 2011 de la liga llevó su nombre en reconocimiento a su legado.

Liga de los 3 Valles (1989 - 1990)

- Fundador y Presidente de la liga, logrando el campeonato con la selección de Guaymas.
- Temporada 1997-1998 con Yaquis de CD. Obregón no entramos a los playoffs
- Temporada 1999-2000 igual con Yaquis no entramos a Playoffs.
- En la temporada 2009-2010 tampoco entramos a los playsoffs con Algodoneros de Guasave
- Y en la temporada 2011-2012 también con Guasave fue otra final solo que a mí no me tocó porque yo ya me había retirado de las Gerencias.

A LA MEMORIA



DR. TOMÁS ALONSO LÓPEZ RÍOS

El **Dr. Tomás Alonso López Ríos** fue un reconocido cronista, analista y exjugador del béisbol mexicano que escribió en CU4RTO BAT y fundó el portal Solo Béisbol México y destacó por su columna "Desde La Butaca". Radicado en Hermosillo, Sonora, falleció el 20 de noviembre de 2026

Su pluma aportó una mirada profunda y apasionada sobre el "Rey de los Deportes", destacando por varios ejes temáticos que definieron su estilo periodístico:

Dedicó gran parte de sus notas a rescatar anécdotas de figuras legendarias del béisbol mexicano y de Grandes Ligas. Un ejemplo notable fue su artículo "Los Only One Game", donde relató su entrevista con Francisco "Paquín" Estrada sobre su fugaz pero inolvidable debut en la Gran Carpa en 1971.

Análisis táctico y evolución del juego. Examinaba con ojo crítico los cambios en el béisbol moderno, desde el impacto de la sabermetría (como en su texto "Money Ball Al Estilo Dodgers") hasta la transformación física de los peloteros a lo largo de las décadas ("Un Nuevo Prototipo y El Line Up Perfecto").

Seguimiento a la Liga Mexicana del Pacífico (LMP). Siendo residente de Hermosillo, mantuvo un pulso constante sobre la pelota invernal, analizando el desempeño, las rachas y las exigencias de la afición hacia equipos históricos como los Naranjeros de Hermosillo.

El factor generacional y humano. Abordaba el entorno familiar del pelotero y el desarrollo de nuevos talentos, como en "La Nueva Camada de Juniors", donde seguía la trayectoria y los retos de los hijos de exjugadores profesionales en México.

Sus colaboraciones en medios especializados como Cuarto Bat y



CONOCÍ A TÓMAS VIA NUETRO MUTUO AMIGO PACO SALAZAR, QUIEN ME DIJO DE ÉL: "TE VA A AYUDAR MUCHO EN CUARTO BAT, SABE MUCHO DEL BEISBOL DE LA COSTA Y ESCRIBE BIEN". ASI FUE. JCGI

en su propio portal, Solo Béisbol México, evitaban el sensacionalismo para enfocarse en el respeto al juego y el debate informado con los lectores. Escribía con un tono cercano pero riguroso, respaldado por su experiencia previa en el terreno y su formación académica, lo que le valió el reconocimiento tanto de aficionados como de colegas cronistas.

Debido a que muchos de sus textos se publicaban de forma periódica tanto en las ediciones de Cuarto Bat como en su propia plataforma, Solo Béisbol México, su archivo digital completo no está centralizado en un índice único; sin embargo, destacan varias entregas representativas de su paso por este medio:

ARTÍCULOS DESTACADOS EN CUARTO BAT

VETERANOS. Luchando por seguir en el juego; JÓVENES. Peleando por hacerse un lugar (Noviembre de 2019). En esta entrega publicada directamente en Cuarto Bat, analizó el choque generacional en los rosters de la pelota invernal, reflexionando sobre el retiro de figuras como Pablo Ortega, Carlos Gastélum y Adán Muñoz frente al empuje de los novatos.

La Nueva Camada de Juniors (Agosto de 2022). Exploró el peso del apellido y la herencia deportiva en el béisbol mexicano, evaluando las carreras de hijos de exjugadores profesionales como Roberto Osuna, Wilmer Ríos, Isidro Márquez Jr. y los hermanos Gámez.

Un Nuevo Prototipo y El Line Up Perfecto (Mayo de 2021). Comparó el béisbol de las décadas de los 80 y 90 con la era moderna, señalando cómo la preparación física transformó la fisionomía tradicional de cada posición en el campo.

Money Ball Al Estilo Dodgers (Noviembre de 2020). Tras el título de la Serie Mundial de Los Ángeles, desmenuzó la reestructuración administrativa y el uso de analítica avanzada que permitió a la franquicia romper una sequía de 32 años.

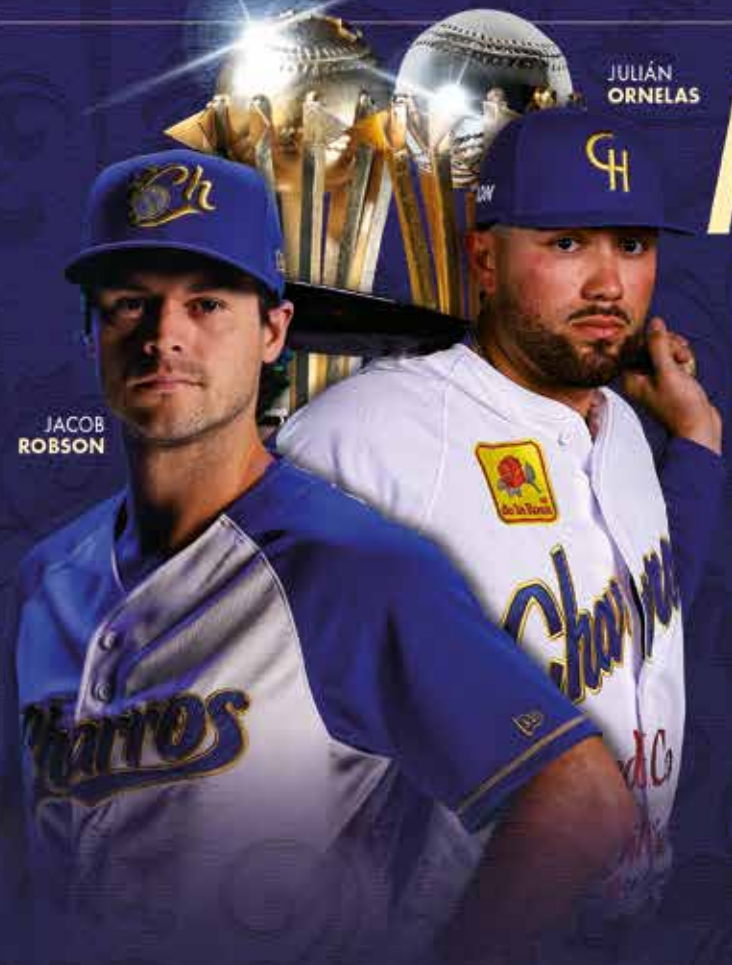
Los Only One Game. Crónica histórica centrada en aquellos peloteros que disputaron un único encuentro en Grandes Ligas, incluyendo testimonios de primera mano con el legendario receptor mexicano Francisco "Paquín" Estrada.

BICAMPEONES 2026

LIGA MEXICANA DEL PACÍFICO

CALENDARIO LMP

TEMPORADA 2026/27



NOVIEMBRE

3 MARTES	4 MIÉRCOLES	5 JUEVES
10 MARTES	11 MIÉRCOLES	12 JUEVES
20 VIERNES	21 SÁBADO	22 DOMINGO
27 VIERNES	28 SÁBADO	29 DOMINGO

ADQUIERE TUS BOLETOS AQUÍ

HORARIO: LUNES A VIERNES 19:30 HRS, SÁBADO 18:00 HRS, DOMINGO 17:00 HRS

ALGODONEROS DE GUASAVE · MAYOS DE NAVOJOA · JAGUARES DE NAYARIT · VENADOS DE MAZATLÁN

PANAMERICANO | Charros

Caliente®

caliente.mx

ARCO

LIGA ARCO MEXICANA DEL PACÍFICO

TEMPORADA 2025 - 2026

Caliente caliente.mx

CASA DE APUESTAS OFICIAL

¡Métele al béisbol y celebra cada entrada!

VE Y APUESTA EN VIVO



Recibe de regalo*

$1,000

SIN DEPÓSITO

SPORTS

BAJA LA APP EN caliente.mx

*VÁLIDO SÓLO PARA NUEVOS USUARIOS. PERMISO SEGOB DGJ/SP/404/97 DIVIÉRTETE RESPONSABLEMENTE.
LOS JUEGOS CON APUESTA ESTÁN PROHIBIDOS PARA MENORES DE EDAD. CONSULTA TÉRMINOS Y CONDICIONES EN CALIENTE.MX